



Universidad de San Carlos de Guatemala
Dirección General de Investigación
Programa Universitario de Investigación en Cultura, Pensamiento e
Identidad de la Sociedad Guatemalteca.

INFORME FINAL
PROYECTO: CONSTRUCCION DE LAS
IDENTIDADES JUVENILES EN ESPACIOS DE
RIESGO

Equipo de Investigación:

Licenciada Wendy Beatriz Mansilla Figueroa, Coordinadora

Humberto Alejo Cana Chali, Auxiliar de Investigación

Eugenio Enrique Miza Peren, Auxiliar de Investigación

Ms. Sc. Gerardo Arroyo Catalan

Director General de Investigación

Ing. Agr. MARN Julio Rufino Salazar

Coordinador General de Programas

Licda. Wendy Beatriz Mansilla Figueroa

Coordinadora de Proyecto

Humberto Alejo Cana Chali

Auxiliar de Investigación II

Partida. 4.8.63.0.03

Año de ejecución 2016

Índice

Introducción	4
Capítulo I. Consideraciones metodológicas	
1.1 Situación de la juventud	6
1.2 Delimitación en tiempo y espacio	11
1.3 Objetivos	12
1.4 Materiales y métodos	13
1.4.1 Recolección de información	13
1.4.2 Vaciado de la Información	14
1.4.3 Análisis de la información	16
Capítulo II. Desarrollo Conceptual	
2.1 Marco de referencia	18
2.2 Conceptos y teorías	19
2.2.1 Niñez, adolescencia y juventud.	19
2.2.2 Identidad	22
2.2.3 Riesgo	28
2.2.4 Socialización e identidad	31
Capítulo 3 Contexto municipal y local	
3.1 Municipio de Santa Catarina Pinula	
3.1.1 Población	35
3.1.2 Índice de Desarrollo Humano (IDH)	35
3.2 Municipio de Villa Nueva	
3.2.1 Población	38
3.2.2 Indicadores de Desarrollo Humano	39
Capítulo IV. Hallazgos y Reflexiones	
4.1 ¿Qué significa ser joven? Una visión desde los involucrados	45
4.2 Medios de socialización	47
4.2.1 Familia	47
4.2.1.1 Condiciones socioeconómicas de las familias	48
4.2.1.2 Problemáticas evidenciadas en la familia	52
4.2.2 Comunidad	53
4.2.3 La Escuela	57
4.2.3.1 Niveles de organización escolar	60
4.2.3.2. Problemáticas escolares	60
4.2.4 Medios de comunicación	61
4.3 Riesgo	63
4.4 Identidad Juvenil	68
4.5 Identidad Étnica	70
4.6 Identidad de género	72
4.7 Identidad religiosa	73
4.8 Identidad política	74
4.9 Identidad local	76
4.10 Identidad estudiantil	77
4.11 Identidad laboral	79

Capítulo 5. Guía de atención para jóvenes en riesgo urbano	
5.1 Importancia de la perspectiva de juventud	81
5.2 Lineamientos para el Abordaje de Jóvenes en Riesgo Urbano.	83
Capítulo 6. Reflexiones finales	86
Referencias Bibliográficas	91

Índice de tablas y figuras

Tabla 1. Descripción de técnicas aplicadas	14
Tabla 2. Marco de referencia conceptual	18
Tabla 3. Cobertura y niveles de educación, municipio de Santa Catarina Pinula	37
Tabla 4. Datos de población, municipio de Villa Nueva	40
Tabla 5. Comparación situación municipal	43
Tabla 6. Cualidades de la juventud	45
Tabla 7. Modelos familiares	48
Tabla 8. Comparación dinámicas familiares por municipio	51
Tabla 9. Comparación percepciones en torno a la escuela	59
Tabla 10. Comparación de riesgos por zona	64
Figura 1. Mapa del departamento de Guatemala	34

Introducción

La Encuesta Nacional de Condiciones de Vida –Encovi-, realizada en el año 2011, evidencia que en el país la población es eminentemente joven, este instrumento reporta que el 66.5 % de los habitantes son menores de 30 años, la mayor proporción se encuentra en el rango de edad de 10 a 14 años, representando el 13.5 % de la población total. (Instituto Nacional de Estadística, 2011) Sin embargo, parte de este segmento de la población experimenta situaciones precarias en salud, educación, seguridad, alimentación, vivienda, entre otros.

En este sentido, el presente proyecto de investigación se plantea identificar y caracterizar las dificultades que encuentran los jóvenes en el proceso de construcción de la identidad juvenil y sus diferentes facetas. Para ello, es imprescindible profundizar sobre los factores que inciden en el proceso de socialización y aprendizaje sobre lo que significa ser joven en la sociedad actual marcada por la violencia y el delito, la desigualdad e injusticia social y donde los jóvenes son percibidos de forma negativa fortaleciendo el estigma y la discriminación contra este grupo.

El objetivo de la realización de este estudio, se enfocó en la caracterización de las formas en que los procesos de socialización construyen las identidades juveniles. Dentro de este proceso se consideró importante ahondar en la incidencia derivada de las problemáticas, conflictos y situaciones de violencia inmersos en los procesos de socialización y su influencia en la construcción de su identidad; esta pregunta fue planteada con la intención de visibilizar a los jóvenes como víctimas de diversas formas de violencia y el impacto que estas tienen en su situación personal y colectiva.

Como guías para la investigación se elaboraron cuatro preguntas, presentadas a continuación:

¿De qué manera los ambientes comunitarios diferenciados condicionan procesos de socialización?

¿De qué forma la pobreza, en los espacios de riesgo, contribuyen en el desarrollo de la violencia?

¿Qué condiciones familiares propician el desarrollo de valores, sentimientos y actitudes?

¿Cómo se valora la calidad del uso de tiempo familiar y su incidencia en la construcción de identidades específicas (género, étnica, social, entre otras)?

El planteamiento metodológico es de tipo cualitativo, con alcance comparativo e implementado en los municipios de Villa Nueva y Santa Catarina Pinula. Se utilizaron tres técnicas de investigación cualitativa que permitieron contar con la información necesaria para el análisis y alcanzar los objetivos propuestos para la investigación.

Como resultado, en el presente documento, se hace énfasis en el papel de la familia, escuela y comunidad como espacios de socialización primaria y secundaria y, a su vez, base para la construcción de identidad individual y colectiva y la violencia estructural como limitante del desarrollo de los jóvenes en las comunidades estudiadas. Aunado a lo anterior, se describen las identidades determinadas desde los jóvenes y los riesgos a los que se enfrentan.

Finalmente, el documento presenta una guía para la atención de jóvenes en riesgo elaborada a partir de las conclusiones y recomendaciones de los propios interesados y afectados.

Para la realización de este estudio, fue importante contar con el apoyo de actores comunitarios e institucionales que apoyaron y facilitaron el proceso de campo. En el caso de Santa Catarina Pinula deseo expresar mi gratitud a la Licenciada Heidy Morán, quien tiene a su cargo la coordinación del proyecto de atención a niños y jóvenes denominado “Centro de Alcance” de dicho municipio. Así también al profesor Carlos Lima, y las maestras voluntarias que apoyaron en la gestión y la organización de cada actividad programada en lo que correspondió el trabajo de campo. En el caso de Villa Nueva el apoyo de los líderes comunitarios Etelvina Torres, Ladislao Cortés, Teodoro González, Nery Vásquez y la supervisora educativa América Cipriano.

Capítulo I. Consideraciones metodológicas

1.1. Situación de la juventud en Guatemala

A nivel iberoamericano, en los países de la región existe lo que se llama “bono demográfico”; este se refiere a una fase que es posible balancear los intereses y potencialidades de los diferentes grupos de edad, haciendo énfasis en los grupos en edad productiva, en función del desarrollo. Sin embargo estos beneficios no son automáticos, se necesitan políticas macroeconómicas que promuevan un ambiente social y estabilidad económica que contribuya al bienestar humano. (Trucco & Ullman, 2015).

En este período disminuyen las personas dependientes económicamente, incrementando la fuerza de trabajo joven, especializada y calificada. Este bono significa un reto para los países americanos, especialmente los de la región centroamericana, donde la relación de mortalidad alta y fecundidad alta, combinado con las pocas oportunidades laborales y de formación, impactan directamente en el grupo mayor de población: los jóvenes. Para aprovechar este bono demográfico se requiere mejorar la inversión en educación, salud, creación de empleos que permitan generar desarrollo para los jóvenes hoy y el futuro.

En el caso específico de Guatemala, el Centro Latinoamericano de Demografía (Celade) afirma que el país ha transitado a una sociedad joven y esta tendencia no cambiará de inmediato representando un reto para los gobiernos, la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (Encovi) evidencia que nuestro país es eminentemente joven. Este instrumento reporta que el 66.5 por ciento de los habitantes son menores de 30 años, especialmente el rango de edad entre 10 y 14 años, que representa el 13.5 por ciento de la población total. (Ine, 2011).

El informe sobre la situación de la niñez y adolescencia elaborado por la Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado-ODHAG- evidenció los recortes en el gasto público social en los años del 2010 a 2015, esto en detrimento de la inversión del Estado de Guatemala en la niñez y adolescencia. Diariamente el estado invierte Q 5.30 por cada niño y adolescente, el más bajo en Centroamérica (2015).

Por otra parte, continuando con Trucco y Ullman, la noción de igualdad promovida por la Cepal no se refiere únicamente a la equidad en la distribución de ingresos. Su propuesta incluye la igualdad en la generación y aprovechamiento de oportunidades resultado del ejercicio pleno de ciudadanía, dignidad y reconocimiento de la autonomía juvenil. Este proceso inicia con el reconocimiento de los jóvenes como sujetos y promotores de desarrollo social lo que requiere de políticas que protejan a este grupo frente al creciente aumento en el nivel de vulnerabilidades, de esta forma la comisión refuerza la consideración de la igualdad como horizonte, los cambios estructurales como camino y la política como el instrumento.

En consecuencia, se hace necesario hacer énfasis en la persistencia de brechas estructurales históricas como resultado de las grandes desigualdades en el acceso a la educación, pobreza y desarrollo de esta generación. Aunque se reconocen esfuerzos por mejorar la inclusión educativa de niños y jóvenes, estos cambios no se reflejan en la calidad y acceso a fuentes de empleo dignas.

En este sentido, en los últimos años se han desarrollado discusiones en torno a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible) que han puesto especial énfasis en el desarrollo de los jóvenes; dentro de las metas dirigidas a los jóvenes se destaca la formación de habilidades para la vida, especialmente educación y alfabetización que incidan en mejorar las oportunidades laborales garantizando la inclusión y acceso a empleos de calidad y dignos.

Complementario a lo anterior, a continuación se presentan datos estadísticos que hacen referencia a la situación actual de los jóvenes de 15 a 29 años.

Según la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida, para el año 2014 el 68 por ciento de los menores de 18 años habitaban en lugares pobres, la pobreza para los niños y adolescentes entre 10 y 17 años era de 65.9 por ciento. (Encovi, 2014) Es decir, además de ser un país cuya población es eminentemente joven Guatemala es un país cuya población joven es mayoritariamente pobre.

Además esta información confirma que la desigualdad y pobreza continúa intensificándose en los mismos grupos; estos rostros son los de la niñez, las mujeres y la población indígena.

Más del 39 % de la población menor de 15 años vive en pobreza y cerca del 46 % dentro de ese mismo rango etario vive en indigencia (extrema pobreza). Más del 51 % de las mujeres son pobres y más del 50 % son extremadamente pobres. El 42 % de la población indígena vive en condiciones de pobreza y el 66 % en extrema pobreza.

Aunado a lo anterior, y haciendo referencia de datos del Ministerio de Educación (Mineduc) únicamente 5 de cada 10 niños en edad escolar están matriculados en el nivel pre primario de educación formal. De cada 100 niños entre 7 y 12 años, al menos 19 no son atendidos por el sistema de educación y de cada diez adolescentes, solamente 4 reciben educación básica y de cada 10, únicamente 2 están matriculados en el nivel diversificado. Esta falta de educación va en detrimento de la generación de oportunidades que permitan a los niños y adolescentes tener una vida digna.

Violencia cotidiana, problemática con rostro juvenil

Es necesario hacer énfasis que aunque las cifras de violencia homicida son alarmantes y afectan directamente a la población joven, más bien se hace énfasis en las relaciones de poder que acentúan la violencia estructural e invisible contra la niñez y juventud. Para transformar las estructuras de poder que es necesario empezar reconociendo y denunciando la violencia producto de las condiciones de ejercicios de poder a nivel micro y macro (Grosrichard, 1977).

En Guatemala la violencia contra los niños y jóvenes se percibe casi dentro de lo que se considera normal y para comprender dicha problemática se han utilizado diferentes perspectivas, en este caso el paradigma bioecológico propone comprender la violencia utilizando una multiplicidad de factores que contribuyen a ella, es decir integrar características individuales, grupales y colectiva incluyendo características biológicas, psicológicas y de historia personal (Bronfenbrenner, 1998).

Como resultado, se sabe que las familias que viven en condiciones de desigualdad y exclusión o en situación de vulnerabilidad alta tienen más probabilidades de ser víctimas o victimarios.

El modelo ecológico promueve la comprensión de la incidencia de los valores y normas sociales, determinadas por la cultura, sociedad y política, para definir lo que es normal y aceptable en la sociedad y sus diferentes contextos. Esta comprensión facilita y justifica el uso de prácticas violentas en momentos de crisis social.

Contextualizar las violencias desde la niñez y adolescencia hace necesario abordar diversas formas de violencias dirigidas a este grupo y que lo sitúan en situación de vulnerabilidad alta y particular.

Por ejemplo, el problema de la violencia sexual en contra de las adolescentes constituye un asunto que ha pasado a ser considerado como epidemia. La agudización de esta problemática muestra que los modelos de atención no han sido abordados de forma efectiva y continúan excluyendo a las mujeres del debate sobre la maternidad y embarazo forzado.

Si bien, la visión del éxito en la edad adulta incluye tener una familia y educar a los hijos de la mejor forma. A nivel nacional la Encuesta de Salud Materno Infantil muestra que la media de hijos a nivel nacional es de 3.6 por mujer del área urbana en etapa reproductiva. Un estudio realizado por Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales -Flacso- en coordinación con el Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social, la edad promedio de las mujeres para sostener su primera relación sexo genital es de 15 años y el primer embarazo en los 16 años. (Flacso, 2015).

La Encuesta Nacional de Juventud reportó los 12 años como edad de iniciación sexual. El 13 % de los encuestados tuvo su primera relación sexual entre los 12 y 14 años, la mayor parte de los adolescentes (58.3 %) reportó el inicio de estas entre 15 y 18 años. Solamente el 1.6 % de los encuestados tuvo su primera relación sexual entre los 25 y 29 años. Por el carácter de la encuesta no se profundiza en aspectos sobre la relación sexual consentida o no. (Ine, 2011)

Producto de este inicio de relaciones sexuales, ocho de cada diez jóvenes sin ningún nivel de estudios han vivido una situación de embarazo y cuatro de cada diez jóvenes con estudios del nivel universitario. Al hacer la diferenciación de sexo el 81 % de las jóvenes

aceptaron haber estado embarazadas, mientras el 61.7 % de los hombres reportan haber embarazado a alguien y el 0.7 % respondió que no sabía si producto de las relaciones sexuales había embarazado a alguien.

La incidencia de embarazo juvenil aumenta al referirse a los grupos indígenas que residen en el área rural; pero las mayores diferencias se observan por grupo de edad. El embarazo durante la adolescencia, se reportó para un 37 % de la juventud entre 15 y 18 años, aunque la mayor proporción corresponde a los jóvenes de 25 a 29 años con un 76.3 %. Se encuentra un mayor nivel de embarazo en los jóvenes indígenas (68.5 %).

Las niñas menores de 15 años que se convierten en madres tienen cinco veces más probabilidades de morir durante el embarazo, que una mujer mayor de edad. La probabilidad que su bebé muera en el primer año de vida es de 60 %. Además tiene mayor probabilidad de sufrir bajo peso al nacer, desnutrición o retraso en el desarrollo físico y cognitivo.

El germen de la violencia contra las mujeres es político en la medida en que se desarrolla dentro del marco de relaciones de poder. La asimetría en las relaciones entre hombres y mujeres se establece porque al grupo masculino se le ha atribuido un poder y todo un rol de cualidades que lo colocan por encima de la sociedad y lo identifican como el ideal de persona.

En lo referente a oportunidades de empleo, Encuesta Nacional de Juventud -Enju- indica que únicamente un 5 por ciento de los jóvenes estudian el nivel superior y el 0.1 % cuentan con un posgrado universitario, este nivel educativo es accesible mayormente para la población con nivel socioeconómico entre medio y alto. Además, cada vez más jóvenes abandonan los estudios para incorporarse al mercado laboral, debido a la urgencia de generar ingresos.

Contar con un empleo con ingresos altos, lo asocian con la generación de un sentimiento de satisfacción y nivel de vida favorable. En este sentido, la encuesta reporta que el 35 % de los entrevistados cuentan con empleo y la mayoría consiguió esta oportunidad a partir de sus contactos, familiares y amigos, quienes les recomendaron para conseguirlo.

La mayor actividad económica de los jóvenes es el comercio, sobre todo informal. En las zonas rurales el 53% de los jóvenes se dedican a la agricultura, en el área metropolitana también es fuente importante de ingresos los sectores de la construcción e industrial, especialmente las maquilas que no requieren especialización técnica, pero han sido señaladas de violaciones a los derechos humanos.

Finalmente, en los últimos tres años se evidenció el aumento en las cifras de suicidio como un problema con enfoque juvenil y la tendencia es al incremento de esta cifra. En los últimos tres años, entre 2013 y 2015, por lo menos un adolescente entre 12 y 17 años se suicida cada cinco días. (Odhag, 2015)

1.2 Delimitación en tiempo y espacio

Se considera al espacio como un ámbito de interrelación entre elementos físicos, naturales y sociales, es por ello que se visualiza que dentro de un mismo lugar existe un despliegue heterogéneo de factores económicos y sociales. (Osorio, 2001) Los jóvenes agrupados, ya sea en grupos juveniles en condiciones sociales favorables o desfavorables, se enfrentan con una diversidad de riesgos que les coloca en posición vulnerable en relación con la violencia y delito.

Para el desarrollo de la investigación se realizó una comparación a partir de la cercanía espacial, es decir definir si la asociación geográfica puede ser, o no, un factor que incide en la construcción de la identidad juvenil y los riesgos de violencia, o bien existen otras variables o evidencias. Ello fue analizado a la luz de la teoría del riesgo.

Este estudio fue desarrollado en cuatro áreas del Departamento de Guatemala: dos en el municipio de Villa Nueva y las restantes en el municipio de Santa Catarina Pinula. En el caso de Villa Nueva coexisten áreas con elevados niveles de pobreza y falta de servicios básicos y, por otra parte, espacios con niveles de desarrollo económico medio que viven en los límites urbanos, este es el caso de la zona 6.

En el año 2009 Santa Catarina Pinula contaba con un Índice de Desarrollo Humano de 0.803. Este dato es relevante ya que mide, a través de la utilización de tres dimensiones básicas esperanza de vida, salud y acceso a la educación, las condiciones y progresos de un municipio y el nivel de vida digno. Sin embargo, en el municipio existen poblaciones de niveles altos, medios y bajos, estos últimos constituyen el 30% de la población y habitan en los bordes rurales cercanos a la Ciudad de Guatemala. (Segeplan, 2009)

1.3 Objetivos

Objetivo General:

Caracterizar los factores que inciden en la construcción de identidad de los jóvenes en espacios de riesgo.

Objetivos Específicos

1. Analizar los factores que definen la identidad de los jóvenes en espacios de riesgo.
2. Comparar los procesos de socialización de los jóvenes de acuerdo a sus entornos sociales.
3. Determinar las formas de violencia que inciden en los jóvenes así como en sus procesos de socialización y en la construcción de su identidad.

1.4 Materiales y métodos.

El planteamiento metodológico de este estudio es de tipo cualitativo, la base de la investigación es la información manifestada a través de la percepción y codificación colectiva e individual.

Este enfoque metodológico permite interpretar y analizar la realidad sin utilizar patrones de medidas estandarizados ni predeterminados totalmente, es decir, la recolección de datos se

obtiene observando y escuchando las perspectivas y puntos de vista de los participantes (Hernandez-Sampieri, 2010)

Se refiere a una estrategia flexible en la que el investigador examina los hechos que son de su interés y en el proceso desarrollar una teoría coherente para interpretar lo observado

Como resultado, identificado por Hernández-Sampieri, se cuenta con descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, grupos y colectividades y sus conductas y manifestaciones observadas y evidenciadas de forma inductiva, es decir el investigador explora y describe y luego genera perspectivas teóricas.

Coherente con el enfoque utilizado, esta investigación no comprueba hipótesis, se guía más bien por preguntas de investigación perfeccionadas a partir de los datos recabados. Estas respuestas son los principales resultados del estudio.

El alcance de la investigación es comparativo, a través del análisis de los factores del proceso de aprendizaje y las representaciones sociales¹ que contribuyen en la construcción de la identidad; es decir los aspectos sociales, económicos, culturales, religiosos y otros que se relacionen con el proceso en mención.

1.4.1 Recolección de información

El proceso inició con la elaboración y validación de instrumentos con preguntas generadoras elaboradas en base a las unidades de análisis. En el mes de marzo se elaboraron tres tipos de guías según la técnica para la cual tendrían utilidad, dichos

¹ La Teoría de las Representaciones Sociales es una teoría en desarrollo y debate permanente, surge en Francia en la década de 1960, Moscovici las conceptualiza como: "...sistemas cognitivos con una lógica y lenguaje propios (...) No representan simples opiniones, imágenes o actitudes en relación a algún objeto, sino teorías y áreas de conocimiento para el descubrimiento y organización de la realidad, es decir un sistema de valores, ideas y prácticas con una doble función; primero, establecer un orden que le permita a los individuos orientarse en un mundo material y social y dominarlo; y segundo permitir la comunicación entre los miembros de una comunidad al proveerlos con un código para el intercambio social y para nombrar y clasificar sin ambigüedades aspectos de su mundo y de su historia individual y grupal" (Materán, 2008, p. 243)

instrumentos, fueron validados a través de su aplicación a una muestra de los jóvenes participantes en el diplomado sobre “Formación Política para jóvenes líderes”, realizado por la Escuela de Ciencia Política en Ciudad Peronia zona 8 del municipio de Villa Nueva.

Para la realización del trabajo de campo se garantizaron principios de equidad de género, edad, conocimiento y experiencia en organizaciones comunitarias de base que permitieran sumar y comparar discurso según cada grupo.

Tabla No. 1 Descripción de técnicas aplicadas.

	Jóvenes		Adultos	Niños
Municipio	Entrevista	Historia de vida	Grupos focales	
Villa Nueva	6	4	2	2
Santa Catarina Pinula	6	4	2	2
Total	12	8	4	4

1.4.2 Vaciado de la Información

Posteriormente la información fue transcrita textualmente, este proceso se nutrió con los comentarios realizados por las personas que facilitaron los espacios en campo; como resultado se cuenta con una transcripción comentada que utiliza códigos para registrar aspectos importantes relacionados con los procesos de socialización, espacios de socialización, riesgo e identidad juvenil.

Esta información fue completada con los resultados obtenidos de la búsqueda de información en fuentes bibliográficas. En primera instancia se consultaron encuestas e

informes sobre diagnósticos, planes municipales de desarrollo y memorias de labores. Además, la Encuesta Nacional de Juventud-Enju-, elaborada en el año 2011, permitió contextualizar la situación de los jóvenes partiendo de lo general para inducir a lo específico.

Es importante destacar la riqueza de información producida como resultado de la aplicación de la técnica de historias de vida. El relato e identificación de los diferentes momentos en la vida de los jóvenes permitió conocer con detalle sus opiniones, actitudes y dificultades encontradas en el desarrollo del proceso constructivo de las diferentes identidades y conceptualización sobre el riesgo.

La mayor dificultad encontrada, en el proceso de recolección de información, se relaciona con la desconfianza. En el sector de Catalina del Municipio de Villa Nueva se realizaron cuatro cartas de solicitud dirigidas a los establecimientos educativos, iglesias evangélicas y asociaciones de vecinos. Sin embargo, estos trámites no dieron los resultados esperados. Finalmente, por medio de contactos personales, fue posible contactar jóvenes con las características necesarias y realizar entrevistas e historias de vida. Para los grupos focales se contó con el apoyo de escuelas e institutos públicos del sector.

En Santa Catarina Pinula los líderes fueron enfáticos en la necesidad del anonimato y el cuidado de los datos personales, si bien se cuenta con nombres y números de contacto para la presentación de la información de forma pública, estos fueron codificados en la transcripción.

Por otro lado, la aplicación del instrumento para grupo focal con niños requirió una mediación, que permitiera de forma lúdica y participativa, conseguir los resultados y respuestas necesarias para el proyecto y sus fines.

1.4.3 Análisis de la información

La triangulación es un procedimiento de control implementado para garantizar la confiabilidad entre los resultados de cualquier investigación. Los resultados que han sido objeto de estrategias de triangulación pueden mostrar más fuerza en su interpretación y construcción que otros que han estado sometidos a un único método (Donolo, 2009).

Se utilizó esta estrategia en la búsqueda de garantizar y validar los resultados, integrar los discursos y disminuir los riesgos derivados del sesgo e interpretación; la visión del uso de esta estrategia se vincula también con la ampliación en la comprensión de la situación estudiada. (Blaikie, 1991)

En este sentido, este proyecto de investigación utilizó la triangulación múltiple cualitativa basada en los sujetos y las técnicas.

La triangulación es un procedimiento de control que permite garantizar la confiabilidad de los resultados de una investigación de tipo cualitativo. Su utilización le da fuerza a la interpretación y análisis de datos que han utilizado esta estrategia en comparación con datos que han sido sometidos únicamente a la aplicación de un método (Donolo, 2009).

En este sentido, Blaikie (1991) afirma que una de las prioridades de la triangulación como estrategia de investigación es aumentar la validez de los resultados y disminuir los problemas de sesgo.

Aunado a lo anterior, la triangulación permite comprender de forma amplia la realidad estudiada. Esta técnica permite generar un dialogo que aporte a contrastar lo que es evidente y los descubrimientos previos oficiales e institucionales sobre el objeto de interés o estudio.

En el uso de esta técnica, se analizaron tres discursos y técnicas con miras a identificar sus similitudes y diferencias, era de particular importancia conocer y rescatar la visión de los jóvenes, puesto que nos permite tener más claridad sobre las posibilidades y alternativas para abordar las dificultades encontradas por este grupo en el proceso de construcción de la identidad juvenil. Por otro lado, se consideró importante visibilizar los discursos desde la generación adulta en torno a la juventud.

Un aporte importante lo constituyó la suma de discursos infantiles sobre su situación actual y perspectivas a futuro.

Capítulo II. Desarrollo Conceptual

2.1 Marco de referencia

Como base conceptual de la presente investigación, se utilizó la descripción de los conceptos elaborados por el equipo de investigación utilizando su percepción y conocimientos previos desarrollados desde su experiencia estudiantil y laboral; estos elementos sirvieron como marco de referencia y entendimiento para la construcción de instrumentos que garantizaran la obtención de la información necesaria para el análisis.

Tabla No. 2. Marco de Definiciones Operativas

<p>Identidad: Cambiante, en construcción</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Autoconciencia ✓ Autodeterminación ✓ Representación del yo y del otro ✓ Sentido de pertenencia (edad, conglomerado, género) ✓ Prácticas socio culturales ✓ Lenguaje
<p>Proceso de socialización: Reproducción de la vida social, medio por el cual se forma</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Intercambio ✓ Relaciones-célula básica de la persona y grupo social ✓ Comunicación- Diálogo ✓ Percepciones ✓ Usos y Costumbres-convencionalismos sociales ✓ Hábitos ✓ Normas y valores ✓ Creencias y mitos-simbólico ✓ Noción del bien y mal
<p>Juventud:</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Etapa del desarrollo humano caracterizada por la transición y relacionada con las demandas, aspiraciones en términos educativos, laborales, familiares y éticos. ✓ Condición social diferenciada en relación con las oportunidades, elementos comunes y específicos.

2.2 Conceptos y teorías

Actualmente se habla de la identidad y pertenencia juvenil, identificando a los jóvenes como una subcultura con códigos y características propias; surge entonces, la interrogante de la existencia de “juventudes” derivada de la diversidad de condiciones sociales, económicas y culturales diferenciadas en cada espacio y contexto.

El informe “Guatemala, ¿Un país de oportunidades para la juventud?”, elaborado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo -Pnud-, argumenta que el desarrollo humano se construye a partir de significados y contenidos, lo que se traduce para los jóvenes en la búsqueda de identidad que dé sentido a la vida comunitaria y en sociedad. Para que esta existencia tenga valor, es imprescindible contar con un adecuado nivel de bienestar físico y mental englobado en la noción de salud. (Pnud, 2012)

Dicha investigación argumenta la necesidad de aprobar la ley de juventud que sirva como marco este proceso encuentra antecedentes en lo que hoy se conoce como leyes de juventud. A partir de los años noventa del siglo anterior países como Chile, Colombia, México, Costa Rica y Nicaragua avanzaron en la aprobación de las que abordarán el tema. Guatemala no cuenta aún con este instrumento que permita mejorar las condiciones de vida de los jóvenes tomando en cuenta principios de inclusión y generación de oportunidades.

2.2.1 Niñez, adolescencia y juventud.

La juventud surgió como grupo social diferenciado a principios del siglo XX. Sin embargo, sus antecedentes se sitúan en el siglo XIX a partir de los cambios evidenciados en las instituciones favoreciendo el surgimiento de jóvenes con características muy diversas a las que habían mantenido en anteriores etapas históricas. La primera institución que cambia es la familia.

La adolescencia se reconoce como una etapa en la que se producen cambios sociales, psicológicos y biológicos fundamentales, el inicio de la vida sexual y, actualmente de la vida reproductiva, búsqueda de autonomía, para ello es necesario garantizar su acceso a la información plena y adecuada. Los conceptos de adolescencia y juventud no tienen el

mismo significado, la juventud "... alude a la identidad social de los sujetos involucrados. Identifica, y ya que toda identidad es relacional, refiere a sistemas de relaciones". (Margulis, 2001, p. 42).

Es decir, la juventud constituye una condición relacional, determinada por la interacción social, cuya materia básica es la edad procesada por la cultura.

En este sentido, el debate se centra en la postura de autores como Hopkins (1987), Palacios (1990) y Feixá (1998) quienes identifican la adolescencia como un producto natural moderno propio de las sociedades postindustriales y no vinculado solamente con un estadio psicológico. De ahí que, Palacios conceptualiza la adolescencia como un período psicosocial que puede prolongarse más o menos, de acuerdo a un determinado contexto cultural y que se caracteriza por la transición de la infancia a la adultez. La juventud o adolescencia aparece entonces como una construcción cultural relativa al tiempo y espacio.

Además, el adolescente se resiste a las valoraciones ajenas, buscando poner a prueba nuevos roles o maneras de ser. En ocasiones estos roles se distancian de los aprendidos, tal vez escogidos por el hecho de no parecerse a lo que aprendió en su etapa de niñez.

Lo anterior lleva a posicionar a los adolescentes y jóvenes, como agentes de cambio, seres capaces de construir; el reto se centra en implementar de manera permanente esa participación no con la idea de dejarlos solos o hacerlos responsables del segmento de la población a la cual pertenecen, sino, una construcción conjunta y participativa de Estado y población; Revilla (2001) plantea la posición de los jóvenes como protagonistas en la reproducción de las transformaciones sociales, esto les posiciona como sujetos históricos y grupo social diferenciado; se podría decir una especie de minoría de población cada vez más activa e irreverente.

La juventud es una categoría construida de forma individual y colectiva desde una visión sociológica y cultural; se visualiza el concepto como un proceso de construcción que parte de dos dimensiones: una de ellas se impone a partir de la visión desde fuera; es decir, los adultos a través de sus opiniones, percepciones y expectativas participan en este proceso constructivista. La otra visión surge desde adentro, a partir del reconocimiento personal y autoestima.

En la sociedad contemporánea, la juventud se resiste a ser conceptualizada utilizando la edad como única referente y de esta forma, ser reducida a una categoría estadística. Se trata de una condición históricamente construida y determinada, cuya caracterización depende de diferentes variables.

Esta etapa de transición requiere el replanteamiento de lo aprendido en la niñez para construir nuevas posiciones e historia personal y grupal. En ocasiones, los jóvenes muestran posiciones críticas frente a los adultos y lo que les rodea, creando una conciencia más fuerte de su protagonismo en la construcción de su propia vida.

En general, al referirse a este momento en la vida de las personas, se habla de un proceso intermedio entre la niñez y adultez. El niño se encuentra en una etapa de constante aprendizaje, mientras el adulto es parte fundamental de la sociedad y responsable de procesos familiares y comunitarios. Se hace notar la posición adultista y estigmatizante promovida por diversos autores y que se refleja en la sociedad moderna.

En este sentido, Margulis y Urresti, en el año 2002 apuntaban a las diferentes maneras de ser joven tanto en los planos sociales como en los de la biología, la psicología, economía, entre otros. La diferencia entre la categoría de edad y la categoría de generación. Los autores no ven la juventud enmarcada en una noción de la edad, como categoría de la biología, sino enmarcada en la categoría de generación lo que se refiere a una época en la que los individuos socializan sus percepciones y comprensiones, comunicados al mundo a través de códigos. “Las generaciones difieren en cuanto a la memoria, la historia que las atraviesa y las formas de percibir que las caracteriza” (p. 6).

Como resultado, se han planteado diversos cuestionamientos; especialmente se habla de la pertinencia de una definición menos estigmatizada en torno a la juventud. En este sentido, se propone comprender la juventud como una construcción histórica y cultural en la que influyen el lugar y espacio donde se construye. Es decir, con particularidades a su condición étnica, cultural, de clase, de género, etc.

Además se resalta la autonomía. Es importante identificarles y generar condiciones para que sean sujetos de derechos, esto rompe con la visión adultocentrista basada en lo que el

sociólogo francés Pierre Bourdieu plantea como dominación, es decir nos movemos en diferentes espacios y campos sociales que incentivan al individuo a moverse en diferentes roles, en el caso de los niños jóvenes se marca el rol de la subordinación reproducida desde diferentes espacios como el sistema educativo. (Tramolao, 2013)

Estos roles resultan de un proceso de internalización de comportamientos y formas de relacionamiento influenciados por los imaginarios y mecanismos sociales que promueven la jerarquización de los adultos.

2.2.2 Identidad

El concepto de identidad ha sido abordado y estudiado por la antropología y disciplinas sociales; al respecto, se han formulado conceptualizaciones, interpretaciones y enfoques desde las visiones sustancialistas, constructivistas, instrumentalistas e interaccionistas (Bartolomé, 2006).

El término identidad, en asociación con el concepto de juventud, fue incorporado a mediados del siglo XX por el psicoanalista austriaco Erick Erickson, a través del empleo del término ego identidad en sus estudios sobre los problemas en la adolescencia y posibilidades para superar las crisis propias de su edad. Erickson concibe la identidad, como “un sentimiento de mismidad y continuidad que experimenta un individuo en cuanto tal” (Erickson, 1978). Este autor argumenta que la identidad surge a partir del intercambio de tres componentes: biológico, psicológico y social. Estos se mantienen interactuando de forma ininterrumpida contribuyendo a la construcción del desarrollo e identidad individual y grupal.

En la etapa de juventud es constante el cuestionamiento que este grupo hace hacia sí mismo y su entorno. Se preocupan por responder a la pregunta ¿Quién soy? ¿Qué se dice de mí? Estas son preguntas relacionadas con la identidad; es decir, la identidad no solo responde a lo que digo de mí, sino también a lo que otras personas piensan y dicen de mí. Es así como esta puede percibirse de forma negativa o positiva.

El núcleo de la Teoría de la Identidad Social se origina en la idea que “por muy rica y compleja que sea la imagen que los individuos tienen de sí mismos en relación con el

mundo físico y social que les rodea, algunos de los aspectos de esa idea son aportados por la pertenencia a ciertos grupos o categorías sociales” (Tajfel, 1984, p. 255).

De igual modo, existen tres características esenciales para que una persona construya vínculos con su grupo: (1) Percepción de pertenencia al grupo. (2) Ser consciente que esta pertenencia le asigna un calificativo positivo o negativo. (3) Sentir afecto derivado de la conciencia de pertenecer a un grupo (Chihu, 2002).

Tajfel retoma estas características a la conciencia que tiene una persona de que pertenece a determinados grupos sociales junto al significado emocional y valor que tiene para él esta pertenencia.

La identidad como proceso, es una construcción constante, según cada situación social y cada etapa de la vida del ser humano, en ese sentido Baeza (2000), destaca que “la identidad no es un fenómeno exclusivo de auto representación mental, sino también representación del otro y desde el otro”. Esto quiere decir que la interacción social saca al individuo de su estado “aislado” y se diría que pasa a otro nivel a seguir construyendo su identidad lo que dicha transición se torna entonces en una identidad social. Así mismo el autor explica que, “las identidades están lejos de ser construcciones estables y definitivas (...) toda identidad, en cualquier nivel, engendra valores (o los adopta), que originan una totalidad de normas y reglas que enmarcan los comportamientos sociales; (...), de ahí que la identidad social revela pues toda una multiplicidad de niveles, en los cuales ese “sentimiento de pertenencia”. (p. 50)

Para los fines de la investigación, destacamos dos tipos de identidades: la individual o personal y la colectiva o social.

En el sentido individual Marcela Lagarde define la identidad personal enfatizando en el carácter activo del sujeto en su construcción; en este proceso el individuo toma lo que considera apropiado y deja por un lado lo que no le representa: “la identidad tiene varias dimensiones: la identidad asignada, la aprendida y la internalizada que constituye la autoidentidad. La identidad siempre está en proceso constructivo, no es estática ni coherente, no se corresponde mecánicamente con los estereotipos. Cada persona reacciona de manera creativa al resolver su vida, y al resolverse, elabora los contenidos asignados a

partir de su experiencia, sus anhelos y sus deseos sobre sí misma, los cambios de identidad son una constante a lo largo de la vida. Sus transformaciones cualitativas ocurren en procesos de crisis. Por ello, la identidad se define por semejanza o diferencia en cuanto a los referentes simbólicos y ejemplares. Cada quien es semejante y diferente. Finalmente, cada quien crea su propia versión identitaria: es única o único.”

Este sentido identitario tiene un efecto en el comportamiento de los miembros de grupos, genera sentimientos de solidaridad, pertenencia, seguridad y protección. Sin embargo, esta identidad también incide en la diferenciación de las oportunidades que se dan de acuerdo a su espacio. El desarrollo personal y del ambiente, al ser modificado, crea posibilidades o las limita.

La identidad de un individuo o grupo se refiere a procesos que nos permiten asumir que ese sujeto, en determinado momento y contexto, es y tiene conciencia de sí mismo y es a través de esa conciencia que construye sus diferencias en relación con otra persona; la identidad grupal, por el contrario, tiene la característica de construirse a partir de las similitudes. (De la Torre, 1995)

El proceso de construcción de identidad se realiza a lo largo de las diferentes etapas de la vida, como una combinación de tiempos tranquilos con tiempos de crisis, estas crisis pueden ser personales o incluso de la sociedad. Dentro de esta etapa de crisis identificamos la juventud como una crisis normal referente al desarrollo evolutivo, en ese momento los jóvenes se sienten confundidos sobre su identidad y es normal que se construyan o modifiquen las identidades individuales y grupales.

Carolina de la Torre diferencia la identidad personal de la colectiva afirmando que “Cuando se habla de la identidad de un sujeto individual o colectivo hacemos referencia a procesos que nos permiten asumir que ese sujeto, en determinado momento y contexto, es y tiene conciencia de ser él mismo, y que esa conciencia de sí se expresa (con mayor o menor elaboración) en su capacidad para diferenciarse de otros, identificarse con determinadas categorías, desarrollar sentimientos de pertenencia, mirarse reflexivamente y establecer narrativamente su continuidad a través de transformaciones y cambios. [...]...la identidad es la conciencia de mismidad, lo mismo se trate de una persona que de un grupo.”

La diferencia entre ambas radica en que la identidad personal hace énfasis en los aspectos que diferencian a un individuo de los demás; la identidad colectiva se fundamenta en las similitudes identificadas con otros que construyen sentidos de pertenencia. Es decir, pareciera una especie de acuerdo interior entre la identidad personal que se centra en la diferencia con respecto a los otros y la identidad social que enfatiza sobre la igualdad con los demás.

Tajfel (1984) define la identidad social como una parte del autoconcepto del individuo que surge del conocimiento de su pertenencia a un grupo, el cual valora y le produce sentimientos y emociones.

Ambos autores coinciden en la importancia de construir identidad colectiva e individual porque genera sensaciones de seguridad y estabilidad. En este sentido, la pertenencia a un grupo o colectividad es un rasgo eminentemente humano que promueve integración, tolerancia y limita los prejuicios. El autor opina que “por muy rica y compleja que sea la idea que los individuos tienen de sí mismos en relación al mundo físico o social que los rodea, algunos aspectos de esta idea son aportados por la pertenencia a ciertos grupos o categorías sociales.” (p. 292)

Como vemos, el concepto de pertenencia es fundamental para la identidad colectiva. Este “Enfoque de pertenencia” fue desarrollado fundamentalmente por la Escuela Europea de Psicología social, en especial por Tajfel (1974, 1984), este enfoque trabaja la identidad social como parte del autoconcepto que tiene que ver con la pertenencia de un individuo a un grupo como énfasis principal.

Se asume que no sirve de nada que un grupo comparta características, o tenga una cierta conciencia acerca de ellas, si las personas que forman parte de ese grupo no tienen sentimientos de pertenencia al mismo. Una de las preguntas planteadas por este enfoque es ¿Qué efectos psicológicos tiene la pertenencia a grupos minoritarios o discriminados? Considera absolutamente necesarios en la identidad colectiva: la conciencia de pertenencia y auto categorización.

Aunado a lo anterior, De la Torre plantea la existencia de cuatro elementos que inciden en este sentido de pertenencia:

1. Características de otros.
2. Elaboraciones subjetivas acerca de las características comunes
3. Sentimientos y representaciones que están asociados a la pertenencia al grupo y que permiten a los miembros auto categorizarse como tales
4. Procesos contenidos en los discursos que permiten no sólo nombrar, sino identificar, expresar un sentido y construir permanentemente esos espacios socio psicológico y cultural de pertenencia.

La identidad social ha sido vinculada a las luchas y movimientos sociales, en la que grupos sociales unificados a partir de su pertenencia étnica, económica, de género o etaria han realizado demandas para promover el reconocimiento de sus derechos. Lejos de contradecirse, estas identidades se complementan.

Ambos tipos de identidades no se encuentran desvinculados. Al contrario, para construir identidades colectivas es necesario tener clara la identidad personal, la identidad colectiva se conoce por lo externo y es subjetiva. Podríamos decir que la identidad puede ser “aquello esencial que transforma a las criaturas biológicas en personas humanas” (Fitzgerald, 1993, p. 16)

La identidad se relaciona con las fronteras y límites, las igualdades y diferencias, que adquieren sentido en contextos en los que ciertos significados fueron construidos. (Berger y Luckmann, 1968). El reto es reflexionar para conocernos y saber hacia dónde vamos y de que grupos sociales nos sentimos parte. La identidad, es importante, porque manifiesta sentimientos de pertenencia y regula el comportamiento en la medida en que las motivaciones, sentimientos, valores, prejuicios y actitudes se deben expresar en actuaciones congruentes con ellos.

En cualquier espacio social los individuos están interactuando lo que quiere decir que van asumiendo nuevos valores y muy probablemente van dejando otros; además a esto se suma que en un contexto donde los medios masivos de comunicación están a la orden del día, se configura otro nivel de identidad construida a partir dichos medios que arrojan contenidos con símbolos y significados que van estimulando el comportamiento individual y colectivo. Esto puede ir configurando un nivel virtual de identidad.

Sobre la identidad virtual, Beatriz Muros (2011), considera que la identidad virtual es el resultado adaptativo de las personas a las circunstancias tecnológicas actuales; en la red podemos crear identidades imaginarias cambiando nuestro nombre, edad, color de piel y apariencia. Estas identidades probablemente son reales o no, las redes sociales permiten compartir intereses, sentimientos y aspiraciones a través de códigos y normas. Como resultado, aunque no haya una interacción física cara a cara existe una socialización entre individuos. (Berger y Luckmann, 1968)

Actualmente, existe una fuerte tendencia liderada por las personas jóvenes a utilizar internet como un medio de intercambio y acceso a la cultura. A través de este espacio, se ha evidenciado el interés de los jóvenes en ejercer su derecho de acceso a la información y utilizar los medios digitales como un espacio de expresión y participación.

De lo planteado, se consideran elementos conformadores de identidad: (a). Experiencias históricas que favorecen la formación de un imaginario común, (b). La herencia cultural transmitida por generaciones anteriores (así como las identificaciones y los propósitos colectivos), (c). La acción consciente, voluntaria y reflexiva de los actores sociales y, (d). El papel del lenguaje como proceso nuclear en la construcción de la realidad social y en la validación de las entidades. También son importantes los mecanismos de cohesión grupal (Turner, J. C., Hogg, M. A., Oakes, P. J., Reicher, S. D., & Wetherell, M. S., 1987).

La construcción de identidades juveniles, tiene estrecha relación con el contexto o el ámbito geográfico en el cual los individuos interactúan, ello implica no dejar de ver las condiciones de vida, acceso a servicios básicos como salud, educación, trabajo, para hacer mención de algunos ejemplos. Dado que en su conjunto estos elementos de desarrollo son determinantes para la generación de condiciones de vida digna del conglomerado.

Estos procesos han sido estudiados desde diferentes disciplinas. Un ejemplo de ello es la antropología, la cual estudia el proceso seguido por la gente joven en diversas sociedades del mundo y la forma en que aprenden las costumbres, normas y valores de su sociedad. Esto hace que en ocasiones, se considere la juventud como grupo pasivo porque recibe

aprendizajes en su vida, sin embargo es en esta etapa donde el proceso de construcción de identidad se mantiene más activo. (Falla, 2010)

En este sentido, la definición operativa utilizada en el marco del proyecto define la identidad como un proceso cambiante y en constante construcción. Surge a partir de la representación y percepción que se tiene de sí mismo, el otro y el grupo al que el individuo pertenece y como producto de un proceso de autoconciencia personal y grupal; la identidad se manifiesta como un sentido de pertenencia por diversas razones como la edad, conglomerado y género, tal como lo expresa Tajfel.

Este proceso se encuentra influenciado por las prácticas sociales y culturales y los códigos de conducta y normas de comportamiento utilizados y validados a nivel social, lo que coincide con el planteamiento expresado por Falla.

2.2.3 Riesgo

El riesgo es un concepto con sentidos complejos, su origen es relativamente antiguo. En la edad media e inicios de la modernidad se inicia a reflexionar sobre él, principalmente asociados con la navegación marítima y los contextos comerciales. (Luhmann ,1991) Los seguros marítimos constituyen un caso temprano de control de riesgo planificado.

Este concepto fue evolucionando de acuerdo a la época y en relación a las explicaciones para definir su esencia. Como se puede observar, el riesgo se encuentra implícito en diferentes dimensiones, según cual sea el sentido que se requiera, en economía se puede analizar desde el punto de vista de las ganancias que se pueden obtener o no obtener y de ahí los factores que implican o que estimulen el crecimiento del riesgo. Y es esta la idea que remite a pensar que hablar de riesgo implica un ejercicio de medición. En otras líneas Luhmann (1991) indica que “todavía en nuestros días, los riesgos se investigan por medio de la multiplicación de la magnitud del daño y la probabilidad del mismo.” (p. 33)

Las culturas primitivas tradicionales no tenían un concepto de riesgo porque no lo necesitaban, ya que este se refiere a peligros que se analizan activamente en relación a posibilidades futuras. Sólo alcanza un uso extendido en una sociedad orientada hacia el futuro que ve el futuro precisamente como territorio a conquistar o colonizar. La idea de

riesgo supone una sociedad que trata activamente de romper con su pasado, la característica fundamental, en efecto, de la civilización industrial moderna. La aceptación del riesgo, con todo, es también condición de excitación y aventura, pensemos en el placer que mucha gente extrae de los riesgos de juego, de conducir deprisa, de los devaneos sexuales o de las piruetas de una montaña rusa en un parque de atracciones. Además, una aceptación positiva del riesgo es la fuente misma de la energía que crea riqueza en una economía moderna. (Giddens, 1999)

Este concepto que ha evolucionado a través del tiempo y en cada etapa de la historia ha formado parte de las reflexiones para entender la dinámica social, en ese sentido Beck (1998) explica que en la modernidad avanzada, la producción social de riqueza va acompañada sistemáticamente por la producción social de riesgos.

“los problemas y conflictos de reparto de la sociedad de la carencia son sustituidos por los problemas y conflictos que surgen de la producción, definición y reparto de los riesgos producidos de manera científico-técnica. Este cambio de la lógica del reparto de la riqueza en la sociedad de la carencia a la lógica del reparto de los riesgos en la modernidad desarrollada está vinculado históricamente a (al menos) dos condiciones. En primer lugar; este cambio se consume (como sabemos hoy) allí donde y en la medida en que mediante el nivel alcanzado por las fuerzas productivas humanas y tecnológicas y por las seguridades y regulaciones del Estado Social se puede reducir objetivamente y excluir socialmente la miseria material auténtica. En segundo lugar, este cambio categorial depende al mismo tiempo de que al hilo del crecimiento exponencial de las fuerzas productivas en el proceso de modernización se liberen los riesgos y los potenciales de autoamenaza en una medida desconocida hasta el momento”. (p. 25).

El riesgo en esencia, no se concibe como algo exclusivamente negativo; se considera como un desencadenante de la energía humana para avanzar, Giddens (1999) indica que “se mire como se mire, estamos atrapados en la gestión del riesgo. Con la extensión del riesgo manufacturado (todo lo que genera la manipulación del hombre), los gobiernos no pueden pretender que esta gestión no es su problema. Y necesitan colaborar, ya que muy pocos riesgos novedosos respetan las fronteras de las naciones.” (p. 17)

En la época moderna, el riesgo es comprendido desde diferentes acepciones, una de las principales es aquella que ha de determinarse en oposición a la noción de seguridad. Kessler y Merklen (2013) lo construyen a partir del delito y la percepción de seguridad. En ciertas zonas y comunidades los grupos de jóvenes construyen identidad a partir del delito en dos vías, una es el riesgo real que se manifiesta en las personas que han sido víctimas del delito y la otra, la percepción sobre un estado de mayor vulneración. Esta última situación contribuye a la construcción de demandas al Estado que quedan frustradas, insatisfechas y no son atendidas lo que ayuda a aumentar el sentido de reprobación y percepción del riesgo. El imaginario sobre el riesgo cambia de un grupo a otro dependiendo de la posición en la sociedad y otros factores.

Los riesgos no son mayores a causa del proceso de modernización y globalización, más bien se desea hacer énfasis que los riesgos están cambiando. El riesgo ya no se refiere solo a la posibilidad de ser víctima de un hecho natural o desastre, se refiere más bien a lo creado por el ser humano en el proceso de búsqueda de desarrollo social y la tecnología.

En este sentido, Castell hace énfasis en la necesidad de hablar sobre riesgos en sociedades modernas y las vulnerabilidades e inestabilidades respecto a los peligros recientes que no han sido superados. Después de los actos terroristas que han amenazado la seguridad mundial, se intenta comprender los riesgos desde una visión integral y global. El autor sugiere tres categorías de riesgo:

- 1) *Riesgos sociales*: Se refiere a los aspectos que no dependen de la autonomía del sujeto, por ejemplo el desempleo.
- 2) *Población de riesgo*: Grupos y categorías establecidas para marcar que factores pueden coadyuvar. El grado de marginalidad puede ser un factor de riesgo para llevar a cierto grupo a la delincuencia.
- 3) *Nuevos Riesgos*. Entendidos como categorías vinculadas a peligros en donde la seguridad global, y por ende individual, están en juego. (Castell, Kessler, Merklen y Murard, 2013)

El autor vincula el concepto de “riesgo social” con lo que se denomina “violencia estructural”. Este término es aplicable a las situaciones en las que no se satisfacen las necesidades humanas básicas de los individuos como resultado de los procesos de estratificación social. (La Parra & Tortosa, 2003)

Este concepto hace referencia a los grupos en situaciones de vulnerabilidad dentro de la sociedad, por ejemplo género, etnia, edad, clase y otros. El formar parte de estos grupos condiciona el acceso a los recursos de atención que han sido predeterminados para algunos grupos perjudicando a los demás; estos nuevos riesgos requieren reordenarse en tiempo y espacio.

Los riesgos son diferentes según la situación y contexto, por ello no es lo mismo hablar de riesgos en contexto urbano y rural. Las condiciones económicas, sociales, culturales, políticas y organizativas construyen espacios diferenciados según esta dimensión; Camarata y Wookcock (2006) destacan aspectos diferenciados sobre los riesgos urbanos en contraposición con los rurales, hace especial énfasis en: a) Derechos de propiedad mal definidos, b) Condiciones de vida insalubres y enfermedades, c) Delincuencia organizada, drogas y violencia política, d) Desempleo y condiciones inseguras de trabajo, e). Servicios públicos insuficientes y colapsados, f) Los aspectos adversos de la crisis macro-económica.

A lo propuesto por el autor, se debe adicionar el acceso a internet, planteado como un territorio donde los jóvenes exponen sus intereses, valores, sentimientos de forma abierta y a través de la utilización de símbolos e imágenes a las que les atribuyen valores y significados que reafirman su identidad social. Como resultado, el grupo social puede adoptarles o marginarles.

2.2.4 Socialización e identidad

En la construcción de la identidad, el proceso de socialización es definitorio. Joseph Fichter, (1994) lo plantea como “un proceso de influjo mutuo entre una persona y sus semejantes, un proceso que resulta de aceptar las pautas de comportamiento social y de adaptarse a ellas. Esto no implica que la persona deje de ser un individuo. (...) De tal manera la socialización se puede describir desde dos puntos de vista: objetivamente, a partir del influjo que la sociedad ejerce en el individuo, y subjetivamente, a partir de la respuesta o reacción del individuo a la sociedad”. (p. 40).

Se puede interpretar entonces que es una serie de influjos que van en doble vía. De esa cuenta, el proceso de socialización puede reducirse en definitiva al aprendizaje del individuo por el contacto con la sociedad. En esta línea Fichter, argumenta el “aprendizaje social” como “un común conocimiento compartido por todos, de trascendencia social (...), la cuestión no está en quién aprende o en cómo se aprende, sino que estriba en qué se aprende”. (p. 43).

En este marco, la familia representa un importante actor de socialización primaria que incide en la construcción del yo y la noción grupal, el nosotros. Esta socialización se ve plasmada en actitudes, normas y valores que reflejan empatía, vínculo y la forma de ver al joven. Sin duda, la combinación de estos aspectos, generan una serie de situaciones que determinan el desarrollo de los jóvenes y que además inciden fuertemente en su autoestima, sentimientos, pensamientos.

El ciclo de vida de la familia provee un marco poderoso para entender las vulnerabilidades y las oportunidades para los niños y los jóvenes. El desarrollo humano durante la infancia y la juventud no es un proceso uniforme; más bien, existen períodos críticos durante y a través de los ciclos de vida. Cualquier daño significativo que ocurra durante estos períodos críticos, es probable que produzca efectos especialmente severos, a menudo irreversibles, e intergeneracionales. Las ventajas de un enfoque de ciclo de vida son varias. Reconoce que:

- Las intervenciones son acumulativas, el máximo beneficio en un grupo de edad se puede derivar de intervenciones en un grupo de edad anterior;

- Intervenir en un punto o en varios puntos no es suficiente para una mejora sostenible de los resultados;
- Las intervenciones en una generación traerán beneficios a las generaciones sucesivas

Cada etapa de desarrollo del individuo, conlleva riesgos relacionados con la edad y específicos al género que exige diferentes respuestas. (Céspedes, 2011)

A manera de conclusión, la socialización constituye un proceso mediante el cual una persona descubre, adquiere, aprende e internaliza normas sociales y convencionales de un grupo social. (Taufic, 2012)

El ser humano adapta su comportamiento y conducta a las normas previamente establecidas; el proceso inicia en el hogar, a cargo de los padres u otros parientes según lo evidenciado en las entrevistas, continúa en la escuela, donde los maestros y otros estudiantes, siguiendo la educación de pares, lideran este proceso. Dentro de la comunidad, los líderes y religiosos contribuyen a este proceso de crecimiento, finalmente los medios de comunicación contribuyen inadvertidamente a reforzar estas normas y regir comportamientos (Giddens, 1999).

Capítulo 3 Contexto municipal y local

En este capítulo se describe la situación socioeconómica de los municipios en un esfuerzo por contextualizar al lector y darle a conocer la realidad actual en cada uno de los ámbitos geográficos. La información del municipio de Santa Catarina Pinula, fue obtenida de los planes de desarrollo elaborados por la Secretaria General de Planificación y las memorias de labores elaboradas por cada municipalidad.

En el caso de Villa Nueva, fue posible obtener el Plan Municipal de Desarrollo y el diagnóstico del que se origina este documento. Además, el municipio ha sido estudiado e intervenido desde varias ópticas lo que permite mejorar el conocimiento y nivel de información generado. A continuación se comparten datos de relevancia para el análisis de contexto y riesgos encontrados por los grupos vulnerables en los municipios.

A continuación se despliegan datos que reflejan la situación del municipio, estos datos se consideran relevantes para la contextualización y conocimiento de la realidad de cada uno.

Los municipios abordados por el proyecto de investigación se encuentran en el departamento de Guatemala. Según estimaciones del Instituto Nacional de Estadística para el año 2015, la estimación poblacional del departamento es de 3,353,952 personas.

Figura No. 1 Mapa del departamento de Guatemala



3.1 Municipio de Santa Catarina Pinula

Se encuentra a 9 kilómetros de la ciudad capital; cuenta con un área aproximada de 49.29 km² (INE, 2002).

La cabecera municipal se encuentra al sureste de la capital y cuenta con varias vías de acceso. Cuenta también con caminos, roderas y veredas que enlazan a sus poblados y propiedades rurales entre sí y con los municipios vecinos (DGN, 1981).

Colinda al norte con la ciudad de Guatemala, al este con San José Pinula y Fraijanes, al sur con Fraijanes y Villa Nueva (Guatemala) y finalmente al oeste con Villa Canales y Guatemala.

Se encuentra distribuido en 10 zonas urbanas (las zonas 1 y 2 forman parte de la cabecera municipal), 16 aldeas y 5 caseríos

3.1.1 Población

Datos comparativos de los años 2002 y 2010 evidencia un incremento del 79% en lo que a población se refiere. Este aspecto debe ser analizado a la luz del ámbito geográfico; este municipio forma parte del departamento de Guatemala, por lo que existe una alta incidencia en la construcción de colonias promovidas por la iniciativa privada, lo que contribuye con el incremento del número de población.

Según proyecciones de población del INE (2010) su población total es de 85,300 y el 70% habita en el área urbana. En cuanto a la pertenencia étnica, dicha población está constituida por un 4.1% indígena y un 95.9% no indígena.

Aunado a lo anterior, es uno de los municipios con mayor población por kilómetro cuadrado del departamento de Guatemala; su densidad es de 1,294 habitantes/km², que conforman aproximadamente el 2.8% de la población del departamento de Guatemala. (INE, 2002). El mayor porcentaje de densidad de ocupación se concentra en la cabecera municipal, en estas zonas lo proyectado es de 1,777 habitantes por km².

La población en el municipio está comprendida en un mayor porcentaje en los intervalos de edad más joven, el 43.21% se encuentra en edades comprendidas de 0 y 19 años; el 42.83% de 20 a 49 años, un 3.52% de 50 a 55 años y el porcentaje de la población mayor de 65 años es de 14.91% (INE 2002). En conclusión, la población del municipio es principalmente joven.

En lo referente a los patrones de asentamiento, la población se concentra en el casco de la Cabecera Municipal (zonas 1 y 2), las aldeas El Carmen, Cristo Rey, El Pajón y las áreas habitacionales situadas en la Carretera a El Salvador y la Carretera Antigua (Muxbal), aunque en estos últimos lugares la densidad de ocupación es menor por el tipo de vivienda que se está construyendo (DMP, 2011).

3.1.2 Índice de Desarrollo Humano (IDH)

El Índice de Desarrollo Humano se mide a partir de tres variables: salud, educación e ingresos, Santa Catarina Pinula tiene un IDH de 0.803 para el año 2002, esta cifra se sitúa por arriba del 0.574 de Guatemala a nivel nacional y sobre el 0.73 de América Latina y el Caribe (PNUD, 2011).

Sin embargo, existen poblaciones de niveles económicos altos, medios y bajos, estos últimos constituyen el 30% de la población que habitan en los bordes rurales cercanos a la Ciudad de Guatemala. La calidad de vida de los habitantes se encuentra en el rango catalogado como alto; únicamente el 0.63% de la población vive en extrema pobreza.

El flujo migratorio del municipio a la ciudad capital es constante, debido a la cercanía y búsqueda constante de fuentes de trabajo y estudio; por tal motivo es considerada una ciudad dormitorio. Además, la población se moviliza a otros lugares poblados como San José Pinula, Fraijanes, Amatitlán, Villa Nueva, Mixco principalmente por razones de trabajo.

3.1.3 Indicadores Sociales

Cobertura y niveles de educación

Según estadísticas del Ministerio de Educación –MINEDUC- del año 2009, la tasa neta de cobertura en la enseñanza primaria fue de 105.72%

Tabla No 3. Cobertura y niveles de educación, municipio de Santa Catarina Pinula

Nivel								
Párvulos	1,978	2,295	2,362	2,420	2,545	2,458	3,196	3,198
Primaria	10,474	10,678	11,233	12,143	12,431	12,293	13,118	13,239
Básico	2,700	2,858	3,008	3,584	4,221	4,407	5,115	5,353
Diversificado	355	426	556	609	683	883	1,219	1,532

Fuente: Datos tomados del plan de desarrollo municipal, elaborado por SEGEPLAN.

Como puede notarse en los datos anteriores, la educación primaria cumple con el objetivo de cubrir la demanda que le es requerida en el municipio, presentando para el año 2010 una tasa neta de cobertura del 106.04% y en los niveles básico de 75.95%, mientras que en el diversificado esta baja sensiblemente, hasta el 24.47%, y con un índice de avance educativo (IAE) de 81.60 en el 2009, y se estima para el 2010 llegar al 89.69%

Tasa de analfabetismo

El índice de analfabetismo para el municipio es de 3.65% (2010) y el municipio presentó para el año 2010 un Índice de Avance Educativo Municipal –IAEM-, un porcentaje de 81.60% y ubicado en el puesto 9 entre los 333 municipios existentes. (CONALFA, 2010; MINEDUC, 2009).

Relación entre niñas y niños en la enseñanza primaria.

La igualdad de oportunidades mide de forma imperfecta y poco cualitativa, la equidad y la eficiencia de la cobertura educativa para hombres y mujeres, no mide, si está muy lejos de determinar la discriminación o diferencia entre sexos. Tampoco mide el coeficiente de la asistencia escolar, ni revela el número de quienes comienzan y terminan el ciclo escolar.

La relación indica que, tanto los niños como las niñas, en el 2010, la afluencia de niños y niñas en el sector primario se compone con 48.8% de niñas, y 51.20% de niños, en básicos 50.74% de niñas, y 49.26% por niños, y en diversificado 56.91% mujeres, y 43.08% de hombres. En el nivel diversificado es mayor la influencia de mujeres que de hombres.

Vivienda

El INE reporta 14,192 viviendas formales (96%) y 616 casas clasificadas como improvisadas y en la categoría de otro (0.29%). Al analizar estos datos se puede notar que un alto porcentaje es de viviendas de tipo formal, pero que existen viviendas clasificadas como improvisadas, lo que requiere que se realicen acciones para disminuir este porcentaje, ya que esto contribuirá a cumplir con el objetivo planteado en las Metas del Milenio de mejorar considerablemente en 2020, la vida de 100 millones de habitantes de barrios marginales (INE, 2002).

3.2 Municipio de Villa Nueva

El municipio de Villa Nueva pertenece al departamento de Guatemala, cuenta con un área territorial de aproximadamente 114 km² (INE, 2002). Una parte se encuentra en la cuenca del lago de Amatitlán. Colinda al norte con municipios de Mixco y Guatemala (Guatemala), al este con municipios San Miguel Petapa y Villa Canales (Guatemala), al sur lago y municipio de Amatitlán (Guatemala), y finalmente, al oeste con municipios de Magdalena Milpas Altas, Santa Lucía Milpas Altas y San Lucas Sacatepéquez (Sacatepéquez).

Su historia se remonta al año de 1762, fue fundada el 17 de abril de 1763. En un inicio fue llamada “Nuestra Señora de la Concepción de las Mesas”, posteriormente fue rebautizada con el nombre actual de Villa Nueva, en ese momento formó parte de la Provincia de los Sacatepéquez y Amatutanes. Posteriormente paso a formar parte del Departamento de Amatitlán y cuando éste fue suprimido en 1835 pasó a formar parte del circuito Sur-Guatemala (Asies, 1992).

La población del municipio está organizada de la siguiente manera: 1 Villa, 3 Aldeas, 206 colonias, 8 Caseríos, 11 Condominios, 38 Asentamientos, 6 fincas, 1 paraje y 9 centros poblados no definidos.

3.2.1. Población

El municipio de Villa Nueva es el tercer municipio con mayor población del departamento de Guatemala después de Guatemala y Mixco, el total de la población de Villa Nueva es de 355,901 habitantes (INE, 2002).

La población del Municipio de Villa Nueva representa aproximadamente el 14% de la población total del Departamento de Guatemala, sin embargo los responsables de la Dirección Municipal de Planificación, como resultado del pago del Impuesto Único sobre Inmuebles, han totalizado una población de alrededor un millón doscientos mil habitantes.

Las proyecciones de población para el año 2010 indican que son 355,901 habitantes del municipio (INE, 2002). De este total el 85% de su población habita en el área urbana y el 15% en el área rural (Dirección de Planificación Municipal, 2014) La población indígena es el 7.6% y la no indígena constituye el 92.4%.

La densidad de población (hab/km²) es de 3,122, a diferencia del índice del Departamento de Guatemala de 1,195.

Tabla No. 4. Datos sobre Población, Villa Nueva

Hombres %	48.3
Mujeres %	51.7
Indígena %	7.6

No Indígena %	92.4
Urbano %	84.8
Rural %	15.2
Total 355,901	

Fuente: INE 2002

3.2.2 Indicadores de Desarrollo Humano

Educación

Las tasas de deserción estudiantil son: 4.82% en primaria, 0.50% en básicos y 6.65% en diversificado.

El número de establecimientos educativos en el municipio es de 719, de los cuales el 73% se encuentran en zonas urbanas. Los promedios de alumnos por docente son: En primaria: 30.87; en básicos: 15.17 y en diversificado: 78.12

En el municipio, el índice de analfabetismo es del 10.32%. Sólo el 58.89% de la población logra terminar el nivel primario; el 17.82% el básico, y el 9.58%, el diversificado. La tasa de inasistencia es de 64.66%. Las tasas de reprobación estudiantil son más altas en el nivel básico con el 38.60% y en diversificados es del 24.81%. (Dirección Municipal de Planificación, 2013)

Salud y morbilidad

Al respecto, los datos del Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social (MSPAS) indican que las principales enfermedades de la población son el resfriado común, infección en vías respiratorias, infecciones urinarias, gastritis, trastornos vaginales, enfermedades diarreicas agudas, amigdalitis aguda, mordeduras de animales transmisores de rabia, dermatitis, diabetes e hipertensión arterial.

En los menores de 1 año, se presentan resfriados, dermatitis, enfermedades estomacales, conjuntivitis, enfermedades respiratorias, neumonía y bronconeumonía, pioderma, entre otras.

Un aspecto alarmante fue reflejado a través de la Encuesta de Diabetes, hipertensión y factores de enfermedades crónicas de la Iniciativa Centroamericana de Diabetes (CAMDI), realizada en el año 2007 y reportados en el plan municipal de desarrollo, refleja datos alarmantes del municipio respecto a la diabetes e hipertensión que requieren de una intervención inmediata del Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social-MSPAS- para prevenir y controlar una epidemia que se prevé para los próximos 10 a 15 años.

Dicho estudio indica que son las personas de menor nivel educativo y en situación de pobreza las que tienden a padecer estas enfermedades y que serán las más afectadas en el futuro cercano. La prevalencia de la diabetes en Villa Nueva es más elevada que la reportada en otros países de Latinoamérica en la población joven. Esto indica que a medida que la población envejezca se producirá un incremento importante.

La muerte por arma de fuego es una de las principales causas de mortalidad en los habitantes de Villa Nueva; en segundo lugar, el infarto agudo de miocardio; le siguen la neumonía y bronconeumonías, cáncer de estómago, cirrosis biliar, diabetes mellitus, insuficiencia renal, entre otras. (MSPAS, 2012)

Vivienda

La cantidad promedio de habitaciones por vivienda es de 2.8, mientras el promedio del Departamento de Guatemala es de 2.71. El número de habitantes por habitación es de 2.28, mientras el promedio del Departamento de Guatemala es de 2.57. El porcentaje de viviendas sin energía eléctrica es de 2.92%, mientras el promedio del Departamento de Guatemala es de 6.76%. (DMP, 2013)

Índice de Desarrollo Humano y Calidad de Vida

El Plan Municipal de Desarrollo Sostenible, elaborado por la Dirección de Planificación de la Municipalidad de Villa Nueva, no se limita al índice de desarrollo humano para determinar la calidad de vida de los habitantes del municipio. Este instrumento menciona tres indicadores importantes para medirla: Desarrollo humano: 0.804, Marginación: -2.02, Necesidades básicas insatisfechas: 39.28. (DMP, 2013)

Violencia y delito

Villa Nueva ocupa un lugar importante entre los municipios más violentos del país. En el año 2011 se registró un índice de 61 homicidios por cada 100 mil habitantes, con una leve tendencia a la baja.

Como resultado de un diagnóstico técnico-participativo del municipio, elaborado por la DMP como base para el Plan de Desarrollo Territorial, Villa Nueva 2021, fue posible identificar las principales problemáticas y capacidades del municipio. Respecto a la violencia y el delito, dicho instrumento menciona “Las condiciones de exclusión de la población, las condiciones del hábitat, una juventud desocupada con incertidumbre del futuro, la ocupación vegetativa del suelo, la segregación urbana, la carencia de servicios, equipamientos sociales y programas socioculturales, todos estos factores juntos hacen que Villa Nueva sea el sitio idóneo para reproducir patrones y conductas violentas” (DMP, 2013)

Tabla 5. Comparación Situación municipal

Elemento	Santa Catarina Pinula	Villa Nueva
Distancia de la ciudad capital	9 kilómetros	16 kilómetros
Población estimada	85,300	501,400
Índice de desarrollo humano	0.803	0.804

Área territorial	49.29	114
Salud	0.876	0.875
Educación	0.813	0.812
Ingresos	0.720	0.696

Fuente: Elaboración propia en base a los datos generados en el Informe de Desarrollo Humano elaborado por el PNUD (2003).

Como se puede verificar en los datos presentados en la tabla anterior, el municipio de Villa Nueva cuenta con mayor extensión territorial y población. En una entrevista con el Director de Seguridad Integral, comentó que la población del municipio en el año anterior sobrepasaba el millón de habitantes.

Los aspectos relacionados con el Desarrollo Humano no presentan mayores diferencias, únicamente los datos relacionados con ingresos. En este sentido, los habitantes de Santa Catarina Pinula reciben mayores ingresos.

Para la comprensión del concepto de “riesgo” el proyecto utiliza la teoría desarrollada por Ulrich Beck en su libro “La sociedad del riesgo”, según esta teoría las personas se enfrentan a diferentes riesgos de acuerdo a sus oportunidades de desarrollo, lo cual se encuentra vinculado a los ingresos. La comparación realizada es válida en el sentido que permite conocer la situación de los municipios lo cual es útil para el análisis de los factores que definen la identidad de los jóvenes en espacios de riesgo.

En ambos casos, los datos oficiales sobre población pueden cambiar. Esto se debe a que muchos de sus habitantes han llegado como producto de la migración y se encuentran registrados en otros municipios o departamentos. Además, ambos municipios cumplen la función de ser “dormitorios”, es decir las personas únicamente pernoctan en el lugar lo que incide en su relacionamiento con otros actores y habitantes y por ende, en el fortalecimiento de las redes y tejido comunitario.

Capítulo IV. Hallazgos y Reflexiones

4.1 ¿Qué significa ser joven? Una visión desde los involucrados

La juventud es una etapa que permite prepararse para la vida, adquiriendo conocimientos y experiencias que les permiten crear un futuro que en la etapa adulta desarrollarán. Los jóvenes son alegres y creativos, llenos de ideas y nuevas intenciones; sienten deseos de hacer muchas cosas y cambiar su realidad. Ser joven no es sinónimo de violencia “ser joven es convivir con los padres, abuelos y primos sin violencia contra ellos” (E3, VN, 2016)

Esta edad es propicia para el desarrollo de “actitudes sociales reivindicativas”, los jóvenes se cuestionan y cuestionan su entorno, por lo que se desarrollan capacidades de liderazgo y participación. Estas actitudes son percibidas como negativas a nivel social; a los jóvenes se les señala de rebeldes y se les vincula con las problemáticas de violencia y delito dominantes en el país, sobre todo a los jóvenes que viven en zonas marginales y en condiciones económicas diferenciadas. Desde la visión de los involucrados, “El joven es como el remo de un bote, nosotros somos el motor de la comunidad”. (E4, VN, 2016)

En respuesta la actitud adulta frente a los jóvenes se orienta a la represión, estigmatización y discriminación contra este grupo; no solo se les señala de ser los culpables de la situación de sus comunidades, también se les niega la representación en los espacios de participación comunitaria por considerarse que son pocos serios. Será posible su participación cuando sean mayores de edad y cuenten con una familia, siendo estos sinónimos de responsabilidad.

Para los jóvenes, la única diferencia entre ser adulto y joven radica en la madurez psicológica que se tiene y manifestada a través de la toma de decisiones sobre su vida y la de otros. El adulto se percibe como una persona autoritaria que exige respeto, “Los jóvenes vivimos la vida de prisa sin detenernos a pensar en las consecuencias. El adulto si piensa en consecuencia” (E2, VN, 2016)

La percepción de los entrevistados sobre otros jóvenes es negativa. Se les ve como un problema, se percibe que los jóvenes están perdiendo la cultura del respeto, y se preocupan solamente por ellos mismos.

“...En vez de ir apoyándonos unos a otros, se busca el bien individual, ahora sobrevive el más fuerte, por decirlo vulgarmente; soy el más gallito que el otro, ese choque como el macho alfa de un grupo de jóvenes. A eso se debe elevar su ego y llevársela de mejor.” (E3, VN, 2016)

Se evidencia diferencias entre las cualidades propias y de su grupo, y las cualidades de otros grupos de jóvenes, planteadas principalmente en negativo. Estos grupos son llamados “los otros”, “los de la calle” y se asocian con la delincuencia y delito.

La tabla presenta a continuación es importante puesto que refleja las cualidades y conceptos que los involucrados identifican y desarrollan en torno a la juventud como grupo social diferenciado.

Tabla No 6. Cualidades de la juventud

Cualidades positivas, yo	Cualidades negativas, los otros
Alegres	Consumen drogas
Creativos	Robos y asaltos
Positivos	Actúan por impulso
Llenos de esperanza	Les falta madurez
Trabajan por lo que desean ser en el futuro	Rebeldes
Nuevas intenciones e ideas	Forma de vestirse y tatuajes
Trabajadores	Malhablados
Participativas	

Los niños en el municipio de Santa Catarina Pinula, expusieron su valoración negativa de los jóvenes manifestando que son feos, malos, roban, callejeros, enojados, malhablados; en general los jóvenes no les agrandan “no les caen bien. (GF1-SCP-2016)

Los jóvenes que se mantienen en la calle se involucran en acciones consideradas como negativas, por ejemplo: tomar, fumar o drogarse, además se dedican a “molestar” a las jovencitas y personas que transitan por allí. En respuesta, los padres prefieren mantener a sus hijos alejados de esta para que no sean presa de las pandillas juveniles, en este marco es preferible ir a estudiar, volver a casa temprano y no salir más. En muchos casos también incide la responsabilidad del cuidado de los hermanos y las labores reproductivas, sobre todo en las mujeres jóvenes.

Lo anterior en detrimento de las oportunidades de formación y socialización de las niñas y adolescentes. Como resultado, la Encuesta de Salud Materno Infantil registra 2 de cada 10 adolescentes son madres antes de cumplir 20 años y en el año 2014 el Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social atendió más de 5,000 partos de menores de 14 años; además el riesgo de muerte materna aumenta en estas edades por lo que en el mismo año se atendieron 7 muertes de niñas entre 13 y 14 años y 37 de adolescentes entre 15 y 19 (ENSMI, 2015).

Aunado a lo anterior, existe una percepción colectiva de mayor valoración para los jóvenes que se dedican a los estudios, la familia y la iglesia. Estos jóvenes son considerados como “buenos”.

4.2 Medios de socialización

4.2.1 Familia

Si bien en esta etapa inicia el proceso de distanciamiento de la familia, es común escuchar en los jóvenes la necesidad de contar con el apoyo de sus padres y la posibilidad de promover diálogo constructivo con sus referentes y guías. Es decir, la presencia de los

padres es fundamental y el interés que estos muestren en los problemas y dificultades que el joven encuentra condicionará el desenlace de este período. “Mi familia es buena conmigo, me dan cariño los dos, me preguntan cuándo vengo de estudiar ¿cómo te fue?, mis padres son como mis amigos.” (E3, VN, 2016)

Tabla No. 7 Modelos familiares

Modelo ideal	Modelo real
Familias tradicionales (papá, mamá, hijos)	Familias modernas y ampliadas Padres separados, divorciados. Niños viviendo solo con la madre o padre. Abuelos a cargo de los nietos por divorcio o empleo.
Primer espacio de socialización Formación de valores Espacio de desarrollo y valoración	Familias desintegradas y disfuncionales (padres viven juntos en una relación conflictiva e inestable) Represión y castigo, rechazo
Padres como orientadores	Padres violentadores, abusivos o con pasado y presente delictivo.

Existe un reconocimiento desde los jóvenes, que no todas las familias tienen las mismas dinámicas, en muchos casos los jóvenes y niños no reciben la misma atención en sus familias, especialmente de sus padres. En algunos casos este espacio representa un apoyo para alcanzar las metas, proveer de acuerdo a sus posibilidades lo que se necesita en la vida, educación, vivienda, vestuario; en otras familias la dinámica es de violencia, consumo de drogas desatención y desprotección hacia la niñez y juventud.

4.2.1.1 Condiciones socioeconómicas de las familias

Las familias de los municipios, específicamente de las zonas trabajadas desde el proyecto de investigación, cuentan con condiciones económicas diferenciadas que impactan en la generación de oportunidades para los jóvenes como base para su plan de vida.

En el caso de Ciudad Peronia, en la zona 8 de Villa Nueva, surge tras una "recuperación de tierras" en 1990.² El espacio que actualmente ocupa la colonia estaba destinado por parte del BANVI para la construcción de una colonia para trabajadores del Estado, los pobladores tuvieron acceso a los mapas del proyecto y decidieron tomarlo como base para la distribución del espacio para cada vivienda.

Se considera una zona urbano marginal, espacio de riesgo en relación a desastres y zona roja por el número de delitos que suceden, especialmente homicidios. Esto ha contribuido con el proceso de estigma comunitario, especialmente hacia los jóvenes. (Duek &Inda, 2006)

Las condiciones económicas de la mayoría de familias habitantes en el sector, son bajas. Generalmente trabajan en maquilas y actividades informales, cuentan con escolaridad mínima, esto afecta directamente las dinámicas familiares y el acceso a oportunidades para los jóvenes. En opinión de los jóvenes, no existe conciencia de los padres en cuanto al número de hijos que pueden mantener; por lo que existen familias con seis y siete hijos.

Por el contrario, el sector "Catalina", situado en la zona 6 de Villa Nueva en el kilómetro 15.5 de la carretera CA-9, se caracteriza por encontrarse conformado por condominios y residenciales resguardados por garitas y vigilancia perimetral. Las condiciones económicas de sus habitantes son de clase media y son empleados en relación de dependencia, en su mayoría con estudios universitarios, o dueños de pequeñas empresas.

Las oportunidades para los jóvenes que habitan en este sector son diferenciadas en comparación con otras zonas y colonias del municipio. Estos se dedican al estudio y actividades extra aula relacionadas con el deporte y arte, estudian en colegios privados. Esta zona es considerada dormitorio, debido a que ambos padres deben salir a trabajar y son las empleadas domésticas, abuelos y tíos los que se encargan del cuidado de los menores, lo que condiciona su libertad y proceso de construcción de identidad, además de afectar a los

² Denominación dada por los participantes en el grupo focal.

procesos de socialización primaria.

Las zonas 1 y 2 del municipio de Santa Catarina Pinula, tienen muchos contrastes, en la zona 1 se encuentra el centro del municipio, por lo que existe presencia de bancos, oficinas y dependencias municipales. Las escuelas cuentan con condiciones óptimas y algunos maestros son pagados por la administración municipal. En esta zona se vive con tranquilidad y se percibe de una forma ordenada y limpia.

La zona 2 es más peligrosa, las familias son de bajo nivel socioeconómico y viven con carencias. Muchos de sus habitantes vienen del interior, alquilan vivienda sin servicios incluso como de sanitarios. Hay mucha desigualdad a nivel de familias y jóvenes. (E4, SCP, 2016)

Es común observar jóvenes deambulando por las calles a toda hora, las diferencias se hacen notables en horas de la noche, en el caso de la zona 1, aún a pesar de ser un lugar tranquilo, aumenta sensiblemente la percepción de inseguridad, sobre todo en lugares como el parque central, ahí se ven pequeños grupos de jóvenes fumando o tomando cervezas, a pesar de tal situación no es tan alarmante como en el caso de la zona 2. Ahí aumenta notablemente la sensación de inseguridad, en las esquinas y las calles se ven jóvenes consumiendo licor y drogas, además del acoso de algunos hacia otros jóvenes que transitan en el lugar, que van regresando de trabajar o estudiar. Esta situación sin embargo a mejorado positivamente en los últimos años, ya que según varios jóvenes entrevistados, han percibido que el acoso ya no es tan fuerte, existe cierto respeto por los jóvenes del área.

Además, existe hacinamiento, hogares multifamiliares, y escasez de agua. Se estima que habitan entre 6 y 10 personas en cada hogar, por lo que los jóvenes no cuentan con suficientes espacios para su recreación y se mantienen en la calle. Esto provoca insatisfacción, muchos jóvenes les toca cuidar a sus hermanos menores.

La tabla No. 8 presenta información recabada de las entrevistas con jóvenes y grupos focales con adultos, se identifican aspectos comunes sobre la percepción y valoración en torno a la familia.

En el caso de Villa Nueva, especialmente el sector Catalina, menciona como figuras importantes los abuelos quienes se encargan de la formación y cuidado de los niños y jóvenes. En el municipio de San Catarina Pinula quedan a cargo de un encargado que bien podría tener vínculos con el menor o no.

Tabla No. 8. Comparación dinámicas familiares por municipio

Santa Catarina Pinula	Villa Nueva
<p>Establece normas y responsabilidades a los hijos, tales como el cuidado de sus hermanos pequeños, como llevarlos al Centro Educativo y regresarlos a casa luego de la jornada; así mismo les prepara y sirve el alimento.</p> <p>En algunos casos existe alguna persona encargada de los hijos que los resguarda hasta el regreso de los padres en la noche.</p> <p>Suelen ser hogares inmersos en una “ciudad dormitorio”. El tiempo de calidad es relativamente poco, en la mañana antes de salir de casa y en la noche. A pesar de dichas circunstancias las familias han sido funcionales, con pocas excepciones en cuanto a desintegración familiar (opiniones de jóvenes y adultos)</p> <p>La dinámica familiar es similar a otras comunidades aledañas, respecto a que son “lugares dormitorios” para los padres de familia que tienen que salir desde temprano a trabajar y regresan hasta altas horas de la noche, y las responsabilidades de la casa se delegan a los hermanos mayores. Además de esto algunos niños y jóvenes incluso tienen que trabajar para aportar al sustento familiar. De igual manera el tiempo de calidad es mínimo, resaltan problemas intrafamiliares como el maltrato, agresión física y consumo de alcohol.</p>	<p>Los padres inculcan respeto, apoyo, fomentan la educación, proveen a sus hijos lo necesario, en salud, vivienda, educación, vestuario y otras necesidades para el bienestar del joven.</p> <p>Para los jóvenes los abuelos, son parte importante en sus vidas, porque contribuyen en su cuidado y crecimiento, indicando también que se debe a que los padres de familia deben trabajar.</p> <p>Las familias numerosas, condicionan a los jóvenes a trabajar a temprana edad, asumiendo roles que compete a los padres de familias, ello conlleva a minimizar las posibilidades de poder vivir la etapa de juventud con condiciones favorables a su desarrollo.</p> <p>Dentro de las familias integradas, se incluyen las familias donde solamente se encuentra la madre y sus hijos, muchas de ellas han salido adelante. En este sentido las madres regularmente laboran fuera de la comunidad, por la falta de trabajo en el área, esta dinámica, minimiza la posibilidad de relacionamiento con su familia.</p>

4.2.1.2 Problemáticas evidenciadas en la familia

Algunos autores, han argumentado que existe una relación directa de causalidad en torno a la violencia y la familia. Se asume esta como la principal causa de la violencia juvenil, madres liderando familias, padres ausentes física y emocionalmente, son algunas de las interpretaciones relacionadas con esta dinámica. Lo cierto, es que para los jóvenes la dinámica familiar tiene mucha incidencia en su situación actual y futura.

En ambos municipios es constante la dinámica de desintegración familiar, entendiendo esta como el distanciamiento que se da en el seno de la familia y el abandono o ausencia del padre, es común encontrar familias lideradas por la madre en compañía de los abuelos o tíos lo que incide en el acompañamiento y apoyo económico y emocional de los hijos. Algunas de las problemáticas mencionadas en este contexto son:

Violencia Intrafamiliar: Caracterizadas como peleas con sus padres, peleas entre padres, golpes y maltrato que desembocan en violencia.

Pocas oportunidades laborales: Falta de empleo, empleo mal remunerado.

Alto nivel en el consumo de alcohol y drogas, esta se identifica como causal directa de la violencia.

Ausencia paterna, no cuentan con referente cercano que les oriente sobre temas relacionados. El abandono del padre impacta en la situación emocional del menor y causa sufrimiento a la madre.

Falta de atención de los padres y evidencia de interés en sus desafíos y preocupaciones.

Exceso de trabajo, en ocasiones los padres trabajan jornadas largas o la distancia y tráfico hace que los jóvenes pasen mucho tiempo solos, además se les hace responsables del cuidado de sus hermanos menores.

A manera de conclusión, la familia constituye un importante espacio de formación y socialización. Es el primer espacio donde los niños aprenden comportamientos y valores, su familia les da seguridad, contribuye con la autoestima y es un factor protector frente a la violencia.

Sin embargo, la modernidad y situación actual les ha obligado a adaptarse, las necesidades económicas hacen que los padres se alejen de sus hogares por períodos prolongados y sean otras personas las que asuman esta responsabilidad, en ocasiones incluso los mismos jóvenes lo que afecta su desarrollo al verse obligados a asumir roles que no les corresponden.

La familia protege a los menores frente a la violencia y les dota de capacidades resilientes³ frente a las diferentes situaciones a las que deben enfrentarse diariamente. La familia es un factor protector que influye en las decisiones y destino de los jóvenes; este espacio permite neutralizar o moderar, según sea el caso, los efectos de la exposición al riesgo.

4.2.2 Comunidad

La comunidad en general tiene una visión negativa de los jóvenes. Identifican la violencia juvenil como principal problemática y preocupación comunitaria. Como un aporte local, los esfuerzos de las organizaciones comunitarias se orientan a promover actividades en las que los jóvenes inviertan el tiempo libre, en este marco promueven actividades como campeonatos de fútbol o escuelas, donde se aprenda arte urbano en las zonas periféricas llamadas “rojas”. La visión es mantenerlos ocupados de forma que no se involucren en grupos delictivos y actividades ilícitas, olvidando la responsabilidad social y comunitaria de sumar a los jóvenes a los esfuerzos de desarrollo. Sería la parte fundamental o por donde un joven se puede rescatar, donde todos congeniamos sería el deporte, que se ha vuelto como un lazo entre jóvenes por sana competencia y es lo que nos une a todos, lo que mueve a una comunidad, lo que hace que una comunidad se una por una causa. (E2, VN, 2016)

Aun así, se ha comprobado que los intereses de los jóvenes no se limitan únicamente al deporte y menos al fútbol. Desde fuera estas acciones se consideran como superficiales porque no abordan la problemática a profundidad, desde sus causas y con la diversidad de acciones necesarias.

³ La resiliencia se entiende, desde la literatura, como la “*capacidad del sistema social y de las instituciones para hacer frente a las adversidades y para reorganizarse posteriormente de modo que mejoren sus funciones, su estructura y su identidad*” (Uriarte, 2013, p. 10).

En general, los jóvenes no conocen a las organizaciones y programas de promoción del desarrollo que existen en su comunidad. En el municipio de Villa Nueva, a nivel municipal los jóvenes conocen algunos cursos y programas deportivos impulsados por el gobierno municipal, a nivel local se promueven organizaciones deportivas y religiosas.

Al cuestionar sobre el tipo de jóvenes que la comunidad aprueba, los participantes respondieron que se aprueban los jóvenes que obtienen un título, asisten a la iglesia y forman parte de los grupos juveniles que allí se promueven, también los jóvenes involucrados en deportes son percibidos de forma positiva. Se asume que desean cambiar la situación del país y salir adelante.

Por otro lado, se tiene una percepción negativa de los jóvenes que toman y fuman en las esquinas, los que se involucran en la violencia y andan buscando “problemas”, es decir aquellos quienes su tiempo libre es considerado ocioso. Sin embargo, la comunidad reconoce que estas personas son muy jóvenes para tener estos pasatiempos y actitudes, se perciben estas actitudes como resultado de los problemas que viven en el seno del hogar.

La modernidad nos está pasando la factura, la tecnología e intereses actuales, han hecho que los pasatiempos se modifiquen. Los adultos recuerdan los juegos en la calle, las chamuscas que se extendían hasta la noche, y las caminatas en senderos rodeados de barrancos, ahora los jóvenes prefieren irse de fiesta, pararse en las esquinas, ingerir bebidas alcohólicas y fumar, se percibe desinterés de los jóvenes por la actividad física y compartir en espacios ampliados. (GF3, VN, 2016)

Por otro lado y a pesar de la violencia, los jóvenes creen que en sus comunidades se puede vivir tranquilo. En algunos casos, especialmente en Ciudad Peronia, nacieron y crecieron allí, lo que aumenta la identidad y sentimiento de seguridad. Sin embargo, aceptan que es necesario conocer a la gente y saber con quién no es bueno meterse para vivir tranquilo.

A continuación, como producto de la aplicación de técnicas de grupos focales e historias de vida, se presente algunas de las razones por las que no les gusta su comunidad:

- Algo que me desagrade de mi comunidad es la cantidad de chismes que se dan, y la manera en la que las conversaciones siempre derivan a hablar de alguien más a sus espaldas. También cómo se ha ido acabando la solidaridad que antes tanto nos identificaba y ahora todos se preocupan por su bienestar individual, es decir no hay unidad entre vecinos.
- En ocasiones, la gente generaliza las actitudes de un grupo creyendo que todas las personas son iguales, se piensa que todos los jóvenes están vinculados con actividades negativas y violencia.
- Muchas personas no respetan las cosas, por ejemplo: se manchan las paredes o se arruina lo que con mucho trabajo hemos conseguido o construido. Esto se refiere a la infraestructura comunitaria.
- El número de personas asesinadas o los “muertos en la calle” afectan el sentido de seguridad y pertenencia comunitaria.
- No se tiene acceso a los espacios públicos, no hay espacios de encuentro comunitario o donde los niños y jóvenes puedan realizar deportes y actividades físicas.
- No se respeta a los jóvenes, sienten que son juzgados y tratan de cambiarles sus formas de pensar, vestir y hablar. Es común que los adultos siempre les indiquen lo que deben hacer de acuerdo a las normas sociales establecidas y aceptadas.

En resumidas cuentas, existen dos posiciones respecto al aprecio y sentido comunitario. Para algunos, su comunidad es valorada positivamente, es el lugar donde nacieron y a pesar de la violencia y pobreza se sienten seguros y tranquilos allí. Por el contrario, otros jóvenes opinan que su comunidad es insegura, poco solidaria y se sienten criticados por la forma en que visten y se comportan. Pareciera haber más sentido de pertenencia en las comunidades con menores ingresos económicos, ya que los otros barrios son producto de la migración y los jóvenes llegaron allí en su etapa de niñez.

Además, con la intención de obtener insumos para generar propuestas, se cuestionó sobre las necesidades reales y percibidas para lograr mejorar las condiciones de los jóvenes. Las respuestas fueron las siguientes:

- Algunos jóvenes necesitan orientación para no desviarse, cuidar las “malas juntas” y apartarse de su estudio. Para esto es necesario impulsar proyectos y organizaciones que permitan trabajar con jóvenes en riesgo.
- En las escuelas se necesita agua, electricidad, escritorios, áreas de juegos para los niños. Además, los niños usan materiales usados o reciclados, no tienen uniformes o zapatos; esto incide en su rendimiento académico y la deserción infantil.
- Tener espacios públicos utilizados en actividades recreativas o como puntos de encuentro comunitario.
- La alimentación, derivada de la pobreza o el desconocimiento sobre nutrición, es deficiente.
- Las personas que viven en ciertas comunidades estigmatizadas, no consiguen empleo. Esto incide en la generación de oportunidades personales y familiares.
- Migración interna. Los habitantes de estas zonas y municipios no nacieron en ellas, la necesidad económica y la imposibilidad de contar con un terreno propio hacen que la migración sea constante.

De igual forma, dentro del contexto comunitario, la iglesia cumple un papel fundamental en la organización y participación juvenil. Los jóvenes y adultos reconocen las pastorales y grupos de iglesia católica y evangélica, como espacios de participación positiva, donde los jóvenes tienen la oportunidad de crecer en valores a partir de la formación religiosa. Quienes participan en estos movimientos son aceptados y valorados a nivel comunitario, se consideran jóvenes “buenos”, que construirán un mejor futuro para ellos y los que les rodean.

Los jóvenes participantes en estos espacios consideran que Dios es la única respuesta a sus problemáticas, buscarlo a El primero les ayudará a obtener lo que quieren y crecer como personas.

A manera de conclusión, la comunidad incide poco en la formación de valores y socialización de los niños y jóvenes, aunque genera comentarios y actitudes relacionados con lo que se espera de ellos. En general, se tiene la creencia que esta responsabilidad

recae en los padres; la percepción comunitaria en relación a los jóvenes es negativa, les consideran un problema.

El espacio físico, hacinamiento y la falta de planificación urbana influyen en la generación de espacios de encuentro para los jóvenes; los pocos espacios existentes generan inseguridad y miedo y las opciones para uso de tiempo libre de los jóvenes se encuentran limitadas.

La organización de jóvenes se encuentra ausente dentro de la comunidad y en ese sentido se pueden ver dos situaciones. La primera pasa por la poca participación de los jóvenes en asuntos de desarrollo comunitario, sobre todo en aquellos espacios de toma de decisiones, siguen siendo los adultos los que deciden por los jóvenes. Y segundo a nivel de las autoridades municipales no existe apertura para generar el involucramiento de los jóvenes. Y si existe, es aún incipiente.

4.2.3 La Escuela

Representa un importante espacio de socialización y crecimiento personal e intelectual. En general, los jóvenes opinan que es importante contar con estudios, pero es más importante que la formación sea de calidad; esto requiere mejorar las capacidades de los profesores para poder interactuar y formar a los jóvenes.

En opinión de uno de los jóvenes entrevistados, en la escuela no existe igualdad, los maestros muestran preferencias por los “bien portados”... Si, a un amigo lo expulsaron ayer... ¿por esas situaciones? La verdad no sé, porque yo estoy adelante estoy malo de la vista no puedo ver desde atrás el pizarrón y él estaba atrás, luego entró el profesor con la asistencia y le dijo que se saliera y luego entro llorando con un papelito y decía que lo habían expulsado. (HV3, SCP)

En contraposición, los niños participantes aseguran que en la escuela son felices, entusiastas, responsables y cooperadores; ríen constantemente y es un espacio donde muestran tranquilidad.

Sin embargo, no todo es positivo. Algunos niños que se sienten tristes, molestos y distraídos por sus problemas familiares o el acoso del que son víctimas en los establecimientos educativos. Algunos incluso se muestran peleoneros y enojados.

Por otro lado, para los jóvenes, el instituto o colegio es el lugar de encuentro con sus pares. Allí construyen amistades y se relacionan con otras personas con las que comparten intereses y pasiones.

Además es un lugar que para muchos jóvenes van iniciando su vida amorosa, conocen a su primer amor, lo cual va aportando sin duda a la identidad de cada joven.

Además, en los centros educativos se promueve la convivencia a través de actividades como el “mercadito”, “marchas del 15 de Septiembre”, además es el primer lugar donde los jóvenes y niños se organizan y participan a través de las juntas escolares y de salón. También aprenden sobre sus derechos y como ejercerlos.

Con todo, el profesor se convierte en ocasiones en un tercer padre del que necesitan apoyo. Cuando un joven es rebelde o tiene una vida difícil, lo mejor es sacarlo del establecimiento educativo, deshacerse de él, esto incrementa sus riesgos y capacidad de ser resilientes frente a los problemas que afrontan. Los mecanismos de castigo a nivel escolar son negativos, se orientan a ridiculizar y señalar a los jóvenes y niños considerados como problemáticos, las sanciones, castigos y expulsiones son los mecanismos más utilizados para el control.

Además, en el ámbito escolar se puede observar la hermandad y solidaridad como sinónimo de la ayuda y apoyo que los jóvenes brindan a sus pares a través de su ejemplo y palabras de aliento.

Tabla No. 9. Comparación percepciones en torno a la escuela

Santa Catarina Pinula	Villa Nueva
<p>La Escuela: En este marco, la dinámica de socialización se ha tornado conflictiva, ante esto es importante establecer las siguientes relaciones:</p> <p>a. Estudiante-estudiante: En la mayoría de casos los conflictos se dan por alguna “patoja”, (señorita) por buscar su atención u otro motivo de índole sentimental; además de las rivalidades que se dan en los deportes, concursos o cualquier otra actividad de índole competitiva.</p> <p>b. Maestro-estudiante: En esta relación se generan conflictos alrededor del poco entendimiento en el diálogo, las faltas de los estudiantes suelen desembocar en castigos o expulsiones, no suele ser muy asertiva la comunicación. Hay un reconocimiento de parte de los jóvenes en indicar que varios estudiantes no respetan mucho a los maestros. Esto se traduce en irrespeto a la autoridad.</p>	<p>El colegio, es considerado por los entrevistados como un espacio en que les permite desarrollarse.</p> <p>La Escuela es un espacio en el que les permite crear responsabilidad, enseña a perseverar por las metas, apoyarse entre compañeros, permite desarrollar liderazgo y amistad entre todos.</p> <p>a. Estudiante-estudiante: la relación generada es de solidaridad, en este contexto es posible crear lazos con pares que tienen experiencias diferentes a las propias, sin embargo los menores comentan sobre la existencia del acoso en las aulas. Se tiene conocimiento de casos en los que a partir de once años inician el consumo de licor y droga dentro del establecimiento, llegando al extremo de abandonarlos.</p> <p>b. Maestro-estudiante: Además de la responsabilidad de enseñarles a leer y escribir, como parte de la experiencia educativa, los maestros les brindan orientación, enseñan valores que comparten por ejemplo el respeto, solidaridad, ser buena persona. Se constituyen en orientadores a través de sus consejos, guían a los jóvenes ello ayuda a ser mejor.</p> <p>Para los jóvenes, es importante también la atención y apoyo, realizado por los padres de familia al involucrarse en la realización de tareas escolares, ello permite el relacionamiento de los padres con el maestro y el centro educativo, a través de esto se intercambia información de interés en torno a la educación de los jóvenes.</p>

4.2.3.1 Niveles de organización escolar

Dentro de los establecimientos educativos, existe la figura del gobierno escolar que surge como resultado de un proceso de elección. Esto es útil en el aprendizaje sobre organización y participación de los alumnos, las elecciones se dan en un ambiente democrático y contribuye a moldear liderazgos juveniles.

Por el contrario, en la práctica los jóvenes electos suplen ante la ausencia de maestros, se encargan de la limpieza del aula y comunican las faltas cometidas por otros estudiantes; en consecuencia, la figura en realidad participa en la promoción del desarrollo escolar y la toma de decisiones sobre cuestiones que les atañen a la población estudiantil.

4.2.3.2. Problemáticas escolares

Dentro de los problemas presentes en los centros educativos los participantes mencionan:

- La influencia que crean algunos haciendo grupos dentro de ellos.
- La educación no es buena, ni de calidad y no hay suficientes centros de estudio.
- El acoso es una práctica cotidiana, los maestros y directores no tienen planes para abordarlo.
- Las diferencias en el nivel socioeconómico de los estudiantes produce discriminación.
- No se cuenta con acceso a tecnología, las computadoras están arruinadas.
- Contaminación: Hay mucha basura. Los baños están sucios, no los lavan, tienen mal olor. El agua es importante acá en la escuela porque a veces no se pueden lavar.
- No respetan a los maestros, llevan teléfonos y suben imágenes inapropiadas con el uniforme del colegio, problemas por novias, algunas riñas entre secciones, entre otros. Por otro lado el colegio es muy bueno.
- Consumo de drogas: Ingresan alcohol y mariguana a los establecimientos educativos, en ocasiones los consumen de forma pública.

Finalmente, según el contexto socioeconómico los jóvenes acceden a establecimientos públicos o privados. En los públicos, las condiciones ambientales, de seguridad y el nivel educativo no son de calidad y óptimos; los niños y jóvenes se enfrentan a carencias que afectan su rendimiento y los profesores trabajan diariamente con grupos grandes y mal remunerados, aunado a esto no cuentan con capacitaciones especiales para atender a personas con situaciones difíciles o contextos diferenciados.

Los jóvenes de clase media, se dedican únicamente al estudio en establecimientos privados, contando con mejores orientaciones y condiciones físicas. El nivel educativo de los profesores es mayor, cuentan con personal mejor estimulado y capacitado para atender a jóvenes, además cuentan con planes y recursos que garantizan la seguridad de los que allí asisten.

4.2.4 Medios de comunicación

Los medios de comunicación no ejercen una función neutral. Desde la antigüedad Aristóteles, identificaba la persuasión como objetivo principal de la comunicación social ejercido de forma unilateral; según Camilo Taufic (2012) los medios de comunicación tienen como objetivo básico “convertirse en agentes efectivos, es decir, influir en los demás...Nos comunicamos para influir y para afectar intencionalmente. (p.p. 46-47)

Es decir, la función de los medios no es únicamente informarnos de la realidad, también se constituyen en instrumentos de organización y dirección de la sociedad., además de ser un medio reproductor de ideas, posturas, visiones y normas que se manifiestan dentro de ella.

Por lo tanto, no es casualidad que los medios escritos se encuentren cargados de notas rojas en relación a los jóvenes, la violencia y las mal llamadas “zonas rojas”. Este proceso de adoctrinamiento, supone imponer la ideología de lucha de clases y las posiciones relacionadas con la clase dominante.

Por otro lado, se identifican los procesos de diferenciación y jerarquización de los grupos sociales, en este caso particular los términos de clase social, estatus, posición en el

mercado, ocupación y territorio de habitación contribuyen a la reproducción de las ideas de la clase dominante en detrimento de las clases sometidas por decirlo de alguna forma. Los miembros de la clase dominante, además de ser los dueños de los medios de producción, disponen de los medios de producción intelectual que están sometidas a las ideas de su clase dominante. (Marx & Engels, 1978)

“Los medios masivos tienen que ver (en la estigmatización y normalización de la violencia) porque si se da cuenta los periódicos al que ellos tienen más acceso las páginas están llenos de notas rojas, ello afecta porque ya ven algo normal de lo que sucede”. (GF2, VN, 2016)

Diariamente se lee en los medios de comunicación la representación de los jóvenes como víctimas y victimarios de la violencia, lo que contribuye al fortalecimiento del estigma y discriminación frente a determinados segmentos poblacionales, especialmente los jóvenes y ciertas zonas urbanas producto de la falta de acceso a recursos.

Se reconoce a la televisión como una oportunidad de aprendizaje y generación de relaciones familiares, aprovechada de forma constructiva. Sin embargo, la falta de diálogo intergeneracional y el control de los adultos sobre los programas a los que acceden los jóvenes, ha influido en la creación de una fuerte tendencia a la individualización y segmentación de los intereses de cada miembro familiar.

Por ejemplo, al realizar el grupo focal con niños en Peronia, uno de ellos afirmó su deseo de ser “narco” al crecer y portar un arma grande para matar a todos los que le molestan. Sus motivos para afirmar lo anterior son dos, el primero es víctima de acoso por “gordito”, el segundo la inversión del tiempo libre en telenovelas y programas que retratan la vida del narcotraficante, en estas se muestra abundancia en dinero, poder, armas y mujeres, sus padres le acompañan para ver este tipo de programas y son ellos quien deciden seguirlos diariamente.

La tecnología se ha vuelto el centro de la vida juvenil. A través de ella se expresan, comunican y construyen identidades y códigos de conducta propios; sin embargo, el uso de ella los expone a riesgos nuevos llamados cibernéticos. Es de conocimiento común, los

casos donde los jóvenes han perdido la vida por relacionarse con personas desconocidas, a partir de las redes sociales, el límite entre lo que se puede publicar y lo que no, es cada vez más difuso. Las redes sociales, especialmente Facebook e Internet, contribuye a crear buenas y malas situaciones para la juventud. Las computadoras y el uso de internet se convirtieron en “instrumentos de transferencia y de tratamiento de información” (Taufic, 2011).

En la actualidad las revistas y periódicos ya no son útiles para la socialización, el surgimiento del internet ha marcado la utilización de nuevas herramientas informáticas. Es decir, la modernidad y sociedad industrializada conllevan un proceso de individualización, marcado por el uso de la tecnología que aleja cada vez más las relaciones humanas, el ser humano se encuentra inmerso en lo que Beck llama: “la sociedad del riesgo”. En esta, el hombre debe entender su vida sometida a variados tipos de riesgo que van desde lo personal, comunitario y global. (Beck, 1997)

4.3 Riesgo

Los riesgos son situaciones prevenibles a las que nos enfrentamos diariamente; el enfoque de salud los vincula con el aumento de la mortalidad y morbilidad.

Fueron notorias las diferencias por sector en la definición de estos riesgos. A continuación se presenta un cuadro que permite ilustrar esta situación:

Tabla No. 10. Comparación de riesgos por zona

<i>Santa Catarina Pinula</i>	<p>Zona 1</p> <p>El nivel o niveles de riesgos son mínimos, tomando en cuenta que las condiciones sociales y físicas son muy favorables, en el área se ubican la mayoría de centros educativos, de salud, municipalidad, PNC, juzgados, canchas polideportivas e iglesias, el nivel de incidencia delictiva no es tan alto, hay una relativa tranquilidad. Hay además un buen alumbrado público, calles vecinales en buenas condiciones. Incluso indican que la municipalidad genera ciertas oportunidades de empleos para los jóvenes (adulto entrevistado); sumado a esto la cercanía de la zona 14 de la ciudad capital que de igual manera representa facilidad en oportunidades de empleo.</p>	<p>Zona 2</p> <p>Los riesgos en términos de factores, según los entrevistados, son más graves, hay presencia de pandillas o maras, las esquinas están tomadas por jóvenes que se dedican a consumir alcohol, hay presencia de vagos, en general la percepción es de mucha inseguridad sobre todo en horario nocturno.</p>
------------------------------	---	--

Villa Nueva	<p>Zona 6 Existe preocupación por que en el país se normalice la violencia es decir las personas acostumbradas puedan verlo sin problema. Los jóvenes son víctimas de la violencia, en algunos casos, actúan con violencia, lo preocupante es que lo toman como algo natural. Alrededor de los centros educativos, preocupan los asaltos, principalmente en lugares solitarios, maestros y alumnos han sido víctimas. También han existido casos de violación. Preocupa también el incremento en el consumo de alcohol y drogas.</p>	<p>Zona 8 En Ciudad Peronia, la violencia es una preocupación latente en la comunidad, misma que es señalada como zona “roja”, indican los entrevistados, las manifestaciones se reflejan mediante: asaltos, extorsiones, maltrato psicológico, violencia intrafamiliar, acoso escolar, enfrentamiento armado, peleas entre pandillas, asesinatos. Las pandillas tienen marcado su territorio, afectando la convivencia comunitaria, llegando al extremo que las personas jóvenes, no tienen la libertad de caminar de un sector a otro en la comunidad. El alcoholismo, drogas, pornografía, portación ilegal de armas fuego, tráfico de armas, son algunas causas que generan la violencia, de acuerdo a lo expresado por los jóvenes.</p>
--------------------	---	--

Para los jóvenes ¿Qué significa la violencia?

La violencia es uno de los principales riesgos reales y percibidos a los que se enfrentan los jóvenes, aunque su percepción sobre esta es negativa, reconocen que cada vez más jóvenes se involucran en ella como víctimas y victimarios.

En el país existe un proceso de normalización de la violencia “La violencia es mala pero en nuestro país ya está muy incluida en todo.” (E2, VN, 2016) A través de ella le hacemos daño al prójimo. No es normal, en realidad deberíamos alarmarnos cuando en nuestra comunidad está actuando violentamente.

Dentro de sus causas, se identifica fuertemente el consumo de alcohol. “Se viene dando de los problemas que se han platicado como el alcoholismo, todo eso viene a que haya violencia, no hay una educación que nosotros tengamos desde pequeños que nos inculquen miren esto es malo, esto es bueno, allí sí que viene como en cadena, si el papá actúa mal, el hijo por obvias razones si no se le corrige va a actuar mal (E4, VN, 2016)

Uno de los jóvenes percibe la violencia más allá de los actos en sí mismos, lo percibe como un asunto de poder, las condiciones en las que los jóvenes viven y las oportunidades que estas les generan inciden en la posibilidad de ser víctima o victimario de la violencia.

“Pienso son cosas que muchas veces el hombre o las personas no han querido cambiar porque ellos tal vez han sido marginados en su niñez y juventud o les han hecho daño y ellos con tal de desahogar aquello que les hicieron lo quieren sacar con otras personas, pienso que es mal o se ve mal hacer lo que ellos hacen o le hacen a otras personas es malo, ellos no se ponen la mano en la conciencia para hacerlo. Por el momento no me he dado cuenta de tanta violencia, ni en mi comunidad ni en otro lado gracias a Dios no he pasado ese momento de ver.” (HV3, VN, 2016)

En las comunidades abordadas, a excepción del sector Catalina, existe fuertemente la posibilidad de ser miembro de una mara o pandilla. Los jóvenes, se ven forzados a sumarse a estos grupos por dos causas. La primera la situación familiar, que no se limita únicamente a lo económico y los mecanismos existentes en la mara para forzar a los jóvenes a ser parte de los grupos delictivos. En opinión de uno de los adultos entrevistados en Santa Catarina Pinula “Hay grupos delictivos que tratan a influenciar a los jóvenes, no necesariamente maras, los inducen a delinquir en otras comunidades, es aún incipiente, sin embargo hay casos de impacto, como secuestros, extorsiones, etc”. (E4, SCP, 2016)

Relacionado con lo planteado anteriormente, Alonso Salazar, periodista y comunicador social, fue uno de los primeros en investigar a la juventud, específicamente la colombiana, desde una visión sociocultural e intentando asociarlo con las bandas violentas existentes en el país.

En este sentido en su libro *No nacimos pa' semilla. La cultura de las bandas juveniles en Medellín*, publicado por primera vez en 1990, Salazar (2002) presenta historias de jóvenes que viven en la marginalidad y expone sus ideas en relación con la violencia juvenil. Como resultado, sugiere que las bandas son un modelo de identificación para los jóvenes de los barrios populares, donde encuentran experiencias comunes relacionadas con la muerte, la autoridad, la música, el lenguaje, el dinero y poder y la familia.

Como resultado de lo anterior, la muerte y el delito se encuentran presentes en la vida diaria comunitaria. Como mecanismo de protección, muchos vecinos se esfuerzan por ser indiferentes y preocuparse únicamente por su realidad y la de su familia, a otros, por el contrario, les preocupa que esta situación no cambie y genere inseguridad y miedo. Es común escuchar sobre jóvenes que se suman a estos grupos delincuenciales, a pesar de conocer la forma en la que actúan.

“Mataron a mi cuñada y dejo a mis dos sobrinos... mi hermano por la muerte de mi cuñada, se encerró demasiado en las drogas y el alcohol, lo llegaban a ver sus amigos solo oliendo pegamento. Al tiempo, mi hermano conoció a una muchacha, con ella tiene una hija, ella estaba en las maras, ella metió a mi hermano en las maras. El año pasado en agosto mi hermano desapareció, le entró mucho a las drogas, él está muy mal de la cabeza ella amenazó a mi mamá y mi papá se enojó mucho, a mi mamá la iban a matar. Mi hermano apareció como en septiembre, estaba enojado con mi mamá él la entrego, pero después se dio cuenta que todo eran mentiras él le pidió perdón de rodillas y el 15 de diciembre el cayó por extorsión y tiene que cumplir 18 años; a mis hermanos los agarraron en febrero, la policía les estaban pegando.” (HV4, SCP, 2016)

La situación descrita anteriormente, generó en la familia desintegración y sentimientos negativos, tales como el odio, hacia los demás miembros del grupo familiar. Actualmente, la dinámica familiar se encuentra marcada por el miedo e incertidumbre sobre el futuro, además de las carencias económicas.

Allied Ovalle ejemplifica esta realidad en su estudio sobre identidad juvenil, el miedo al delito y la inseguridad ciudadana, publicado en el año 2010, asegura: “Temer a otra persona (para nuestro caso a los jóvenes) es un mecanismo que genera miedo, y éste a su vez, libera un tipo de energía que constituye una defensa frente a la amenaza percibida. Así el recelo hacia posibles agresiones, robos, secuestros y violaciones, hace que el ciudadano adulto y generalmente vulnerable (mujeres, ancianos, enfermos) eviten andar por parques, avenidas, lugares públicos o privados, donde inevitablemente se encuentran algunos jóvenes cuya identidad social ha sido catalogada como: “inadaptados”, “rebeldes”, “hippies”, “malandros”, “vagos”, “drogadictos”, etiquetas que ha impuesto la sociedad como resultado de sus comportamientos, estilos, modas, señas particulares o vestuario.” (p.p. 197-218) Al final, estas categorías han sido construidas por los ciudadanos mal llamados “normales” resultado de la estratificación social.

A opinión de los entrevistados y en respuesta a lo anterior, se hace necesario modificar las formas de solucionar conflictos y problemas. Por consiguiente, prevenir la violencia requiere soluciones de raíz, mejorar la educación, paternidad responsable y fomentar el diálogo en el hogar.

4.4 Identidad Juvenil

Para comprender la identidad juvenil, se hace imprescindible comprenderla, desde una visión sociológica, la diferenciación entre el nosotros y ellos. Los primeros son objeto de solidaridad, afecto y compañerismo, mientras que los segundos forman parte de un universo contrario, jerárquico y dominante, el otro generalmente es visto como peligroso. Este grupo se encuentran representado por los adultos u otros jóvenes que ejercen control y establecen normas sociales. Con el paso del tiempo, al convertirse en adultos, las conductas y comportamientos cambian, esta visión individualista se vuelve colectiva e inician a interactuar en la sociedad que le señalaba y etiquetaba.

Como elemento de comprensión de la identidad juvenil, se identifica el estigma que desacredita a un grupo o persona; lo que genera estereotipos negativos que afectan la

definición de identidades personales y sociales. Ciertos grupos, entre ellos los jóvenes, son identificados como despreciables, molestos e incluso peligrosos.

Autores presentados con anterioridad, evidencian la constitución de dos elementos como eje de construcción de la identidad, una se relaciona con lo personal y la autoidentidad, la otra con la visión que tienen otros sobre mí y el grupo. En este sentido, el estigma frente a los jóvenes, les genera una sensación de incertidumbre y confusión relacionada con lo que otros piensan sobre ellos.

En consecuencia los grupos sociales, liderados por los poderosos, establecen categorías personales y grupales y cuando un evento sucede, es probable guiarse por las apariencias y percepciones para determinar la categoría a la que pertenece el individuo o grupo y por ende el estrato social que le identifica. Las reacciones comunitarias y globales se rigen por este proceso de estratificación social.

Dentro de los postulados de Weber, se encuentran elementos generales relacionados con la acción social y el poder, el autor argumenta que es la dominación la que brinda soporte basal a la acción social, aunque no todas las formas de acción social revelan estructuras de poder y dominación aun imperceptible a la vista. El autor hace mención en las diferenciaciones sociales entre estructuras históricas y contemporáneas de administración del Estado que ayudan a determinar características y atención distintivas entre clases sociales. En este sentido, sugiere un esquema de tres principios de estratificación en buena medida autónomos: económico, social y político

Weber sostiene que "un estado es una comunidad humana que detenta el monopolio del uso legítimo de la fuerza física dentro de un territorio determinado". "Como en el caso de las instituciones políticas precedentes históricamente, el estado es la relación de hombres que dominan a otros hombres, una relación que se sostiene por medio de la legitimación de la violencia". (Weber, 1990, p.p. 78).

¿Con qué se identifican los jóvenes?

En general, los jóvenes de sexo masculino se identifican con actividades físicas como los deportes, especialmente el fútbol, practicados en espacios públicos.

Los intereses de las jovencitas se limitan al hogar donde escuchan música, ven televisión o ayudan con las tareas del hogar (oficios domésticos).

Además, los jóvenes hacen tareas, dibujan y en menor medida salen con sus amigas o amigos a centros comerciales y reuniones en la calle.

Definen pasatiempos “negativos” practicados por algunos jóvenes en la comunidad, por ejemplo ingerir bebidas alcohólicas en la calle, fumar e incluso delinquir.

La identidad grupal es de vital importancia para los jóvenes. Sentirse parte de un colectivo, representado por la familia o el grupo de pares, les permite reafirmar y concretar su identidad individual, que de alguna manera u otra será reflejada en la sociedad a la que pertenece.

4.5 Identidad Étnica

Se refiere a un sistema de relaciones sociales basadas en el sentido de pertenencia e identificación con un grupo derivado de compartir un mismo origen cultural e histórico, esta sirve de fundamento para la identidad étnica. El concepto de etnicidad, de acuerdo a Rodríguez-Shadow (2000), comprende elementos lingüísticos, religiosos y culturales que identifican a los grupos y los diferencian de otros. Comprende un sistema de representaciones sociales. En el caso guatemalteco se hace referencia básicamente en los 4 pueblos reconocidos, tales como el maya, xinca, garífuna y ladino o mestizo (no indígena).

Santiago y Camus (1995) identifican dos factores determinantes en los patrones de residencia de los indígenas de la ciudad. En primer lugar identifican la pobreza lo que implica ubicarse en zonas donde existe alto déficit de servicios se les puede encontrar en las zonas populares de la periferia de la ciudad de Guatemala.

El segundo elemento es la identidad étnica de la población indígena, si bien no utilizan la lengua maya y forma de vestimenta, el hogar se convierte en centro de adaptación y recreación de lo étnico donde se preservan costumbres, tradiciones y lenguajes.

El Informe de Desarrollo Humano, elaborado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo-PNUD- afirma que en el 2005 la población indígena de Guatemala se encontraba experimentando un proceso de reconocimiento social que va de lo negativo a la ausencia del mismo, es decir la invisibilidad y exclusión por parte del Estado y la población no indígena que los había considerado pueblos inferiores. A partir de 1985 con las reformas a la Constitución de la República y los Acuerdos de Paz contribuyen al surgimiento de organizaciones y grupos mayas incidiendo en la inclusión, democracia y generación de nuevas oportunidades que permitan reconocer sus derechos. Dado que la tendencia nacional se basa en la percepción negativa de las expresiones indígenas (idioma, traje, costumbres) los determinantes identitarios de este grupo se han modificado. (PNUD, 2005)

Como se mencionó anteriormente, cada persona cuenta con aspectos internos y externos que contribuyen a la formación de identidad, esta situación es evidente en lo relacionado con la identidad étnica. La identidad de los indígenas migrantes en la capital, sufrió cambios derivados de la presión y estratificación social. Lo más seguro, es que los jóvenes entrevistados para esta investigación formen parte de segundas generaciones de migrantes, por lo que el proceso de socialización para este grupo ha sido eminentemente urbano y ladinizado.

Por ello, los jóvenes en su mayoría afirmaron ser ladinos, unos pocos se identificaron como mayas, sin especificar la etnia a la que pertenecen. Se observó que los participantes en el momento de cuestionarles su pertenencia étnica prefirieron no responder.

Sobre este tema, Santiago Bastos y Manuela Camus, en su libro “Los Mayas en la Capital”, afirman que en el departamento de Guatemala “no existen territorios étnicamente diferenciados: los podemos encontrar prácticamente en todas las colonias populares de la ciudad” (pág. 17) En este contexto, la autoidentificación étnica no se limita al uso de la

lengua maya o la indumentaria; es un aprendizaje en el hogar que permite preservar las costumbres socioculturales.

No es casualidad que las familias pierdan su identidad étnica. En la ciudad ser parte de los grupos indígenas significa relacionarse de forma subordinada con otros grupos, el idioma maya, la cultura y forma de vestirse se convierte en elementos de diferenciación social. (Bastos & Camus, 1995)

4.6 Identidad de género

El género es una categoría referente a una forma de diferenciación social, está presente en todas las sociedades utilizando como punto de referencia el sexo, entendido este último como las características físicas presentes en los cuerpos humanos, sus sistemas y funciones. (Monzón, 2004).

Este concepto explica los roles, estereotipos y atributos asignados al grupos de personas a partir del sexo al que pertenecen. En una sociedad como la guatemalteca, la valoración entre lo masculino, representando por los hombres, es de supremacía en detrimento de lo femenino; lo anterior, genera grandes desigualdades entre ambos grupos.

La identidad de género surge como resultado de un proceso de aprendizaje de la división de la sociedad y la influencia del género en ella. Este tipo de identidad, se aprende a través del proceso de socialización e interactúa con otras categorías e identidades como la etnia y clase. Como resultado, se evidencian diferencias en ser mujer de acuerdo a la etnia o clase, es decir, si bien las mujeres, comparten una memoria e historia relacionada con el género difieren en su situación de clase.

Al analizar el trabajo de campo, los jóvenes consideran importante la búsqueda de superación constante para el futuro, las mujeres jóvenes comparten aspiraciones con sus pares hombres, ser un profesional, tener una familia, trabajar para contribuir con el sostenimiento del hogar y la importancia de los lazos familiares. Reconocen los desafíos de los jóvenes, como dificultades que podrán superar; los retos y desafíos para las mujeres son más complicados por su condición de género.

Las mujeres son “dedicadas, creativas y trabajadoras” luchan por conseguir sus metas y tienen mayor voluntad para conseguirlo. El tiempo libre de este grupo se ve afectado por las labores reproductivas a su cargo, a menudo las actividades realizadas por las tardes y fines de semana se limitan a la limpieza, orden y alimentación del hogar y la familia. Es común observar mujeres jóvenes encargadas del cuidado de sus hermanos menores.

Un dato interesante, es que al caracterizar negativamente al joven las expresiones manifestadas por los jóvenes se plantean en masculino; identifican la posibilidad de ser parte de la vida pública presente en el sexo masculino (son los que se reúnen en la calle a fumar, beber y molestar patojas). Lo planteado anteriormente, representa la reproducción de los roles y estereotipos de género.

4.7 Identidad Religiosa

Como se mencionó anteriormente, a nivel social y comunitario se valora positivamente a los jóvenes que forman parte de los grupos y movimientos religiosos. Se considera que el proceso de enseñanza religiosa realizado a lo interno de la iglesia, les lleva a ser mejores personas, con valores firmes y planes de vida. En la iglesia las familias, especialmente los jóvenes, se sienten valorados y seguros; el temor a Dios y sus enseñanzas les permite vivir en paz consigo mismos y lo que les rodea.

En consecuencia, Dios es el único que puede salvarles y protegerles de la situación actual marcada por la violencia, la iglesia forma parte de los mecanismos de control comunitario y social que junto con los medios de comunicación y escuela se encargan de reproducir las normas, ideologías y valores que deben aprenderse para ser considerado como una persona “buena” dentro de la sociedad.

Estos datos coinciden con los resultados de la Encuesta Nacional de Juventud, para los jóvenes entrevistados la religión es una esfera importante para la juventud guatemalteca y el 89.7% expresó que profesa una religión. Con relación a su autodenominación religiosa, cabe observar que aproximadamente la mitad profesa la religión católica (47.9%), mientras que el 32.5% señala ser evangélica y el 7.5% se declara cristiana.

En Villa Nueva, los jóvenes participan dentro de las actividades religiosas, asisten a misa y al culto. La iglesia interviene orientándoles y guiándolos en la inversión de su tiempo libre en cuestiones positivas; este tipo de participación es importante para su crecimiento personal y espiritual.

En comparación, los habitantes del municipio Santa Catarina Pinula tienen posiciones diferentes sobre el tema religioso. En los habitantes de la zona 1, la creencia de Dios es evidente dentro del imaginario de los jóvenes y los adultos, sin embargo muy pocos mencionan ser parte de alguna religión en particular. Algunos jóvenes entrevistados, indicaron a grandes rasgos participar en grupos de iglesias católicas.

Los habitantes de la zona 2, muestran tener una noción cristiana y conocimiento de Dios, sin embargo, pocos jóvenes participan en misas o cultos, es evidente la poca inclinación a participar en actividades eminentemente religiosas.

4.8 Identidad política

En la historia la organización y participación política por parte de la población ha sido asumida de diferentes formas; algunas son visibles, como movilizaciones y protestas, y otras menos visibles, como la organización y proyectos planteados desde las necesidades colectivas. (Torres, 2006)

En este marco, la organización y resistencia generan diversidad de organizaciones que les sirven para articularse y compartir esfuerzos en torno a la solución de las problemáticas e intereses comunes. Aun reconociendo la importancia de estos procesos en las luchas y logros, cada vez las personas, especialmente los jóvenes, se interesan por conformar y ser parte de las organizaciones comunitarias.

Algunas personas sienten temor de formar parte de asociaciones y organizaciones, pues esto podría ponerles en una situación mayor de vulnerabilidad frente a la violencia. Por otro lado, las jornadas de trabajo cada vez más extensas, no permiten contar con tiempo efectivo para trabajar por el desarrollo comunitario.

Aun así, los jóvenes consideran importante organizarse, ya que les permite conocer y definir sus potencialidades, apoyarse y convivir, pertenecer a grupos les permitiría reforzar y construir su identidad colectiva; varios de los jóvenes entrevistados indicaron pertenecer a grupos de iglesias y equipos de fútbol.

Si bien, a nivel local existen los Consejos de Desarrollo Comunitario, Cocodes, no se sienten representados por estos espacios; la mayoría de personas que los integran son adultos y personas de la tercera edad y no toman en cuenta la opinión de los jóvenes. Por el contrario, la visión de la juventud se encuentra orientada al control.

Los gobiernos municipales, se esfuerzan por promover organizaciones juveniles formales e informales sin mayores resultados. Los jóvenes conocen la implementación de algunos proyectos, sobre todo los enfocados en arte y deporte, rara vez participan en las actividades promovidas a este nivel.

Adicionalmente, las pocas organizaciones existentes enfocadas en realizar trabajo con jóvenes son lideradas por adultos, por lo que la función de los jóvenes es únicamente como participantes sin ser considerados en la toma de decisiones de las cuestiones que les aqueja.

Por consiguiente, la identidad organizativa es poco explorada desde los jóvenes. En resumen, existen tres factores que inciden en la limitada participación de este grupo: (1) Falta de interés y conocimiento de la existencia de un marco legal y espacios de participación juvenil, (2) Las organizaciones existentes no promueven principios de inclusión, y (3) La función de los jóvenes en este contexto es promovida desde la visión proteccionista, son los beneficiarios y participantes de proyectos y programas formulados por adultos.

Estos datos son coincidentes con los presentados por la Enju, según dicho instrumento la participación del joven en organizaciones y grupos es poca en comparación con otros índices latinoamericanos. Los mayores índices de participación se concentran en el género masculino, especialmente en grupos deportivos, partidos políticos, asociaciones estudiantiles, organizaciones comunitarias, mientras que el sector femenino tiene mayor

incidencia en organizaciones de tipo religioso o espiritual, marcándose aún una diferencia porcentual en lo que comprende a participación equitativa por género. El joven, en general, que representa los mayores indicadores de participación e involucramiento en los procesos de diversa índole están comprendidos entre las edades de 15 a 18 años y 19 a 24 años. Entonces, estos rangos etarios aparecen como los más participativos e influyentes, además los jóvenes con un nivel académico mínimo de diversificado y universitario.

Además, la encuesta muestra la poca confiabilidad e insatisfacción que sienten los jóvenes frente al sistema. No visualizan respuestas a sus necesidades lo que muestra insatisfacción en relación con las instituciones y el sistema político. (Enju, 2011)

4.9 Identidad local

Para los efectos de la investigación, esta identidad se encuentra representada por la pertenencia a un espacio geográfico, el lugar donde viven, se mide por el sentimiento de pertenencia que les brinda autonomía relativa de la identidad nacional y global.

Esta identidad les permite sentirse comprometidos y partícipes de los procesos de desarrollo, relaciones sociales e interacción y comunicación. Se relaciona con la cultura representada por símbolos, signos, emblemas, tradiciones, vestido, lengua y costumbres compartidas por un grupo. Por lo que la identidad local se produce por un intercambio socio espacial y en constante construcción. La globalización no impide la construcción de la identidad local, por el contrario tal como plantea Roland Robertson “se vive un tiempo donde la “búsqueda de la comunidad” es una de las grandes preocupaciones del hombre y la mujer actual. (1998)

Un alto porcentaje de los entrevistados, tanto jóvenes como adultos manifestaron que alguno de sus padres nació en otro lugar diferente al actual, indican que conocen parte de la historia de los lugares de origen, sin embargo la mayoría de jóvenes manifiestan sentimientos de pertenencia al lugar que habitan, lo demuestran en frases como: “mi casa”, “mi comunidad”, “mi pueblo” y se refuerza a través de las diferencias que encuentran en su comunidad respecto a otras comunidades vecinas.

Esta migración interna de lo rural a lo urbano ha producido principalmente dos enfoques teóricos para explicarla. El primero se refiere a la teoría de la modernización cuyo exponente es Gino Germani (1969), este autor sugiere la confluencia de dos factores en la vida del migrante uno de impulso y otro de atracción (el impulso se relaciona con las limitadas oportunidades en su lugar de origen y el segundo con las posibilidades de mejorar sus condiciones de vida en el nuevo destino), lo anterior sumado al factor psicológico representando por los intereses, anhelos y expectativas que llevan a una persona a migrar.

Por otro lado, el enfoque histórico estructural, propuesto por Paul Singer (1975) sugiere visualizar la migración como un resultado de los procesos globales como la industrialización y urbanización.

La Enju presenta un capítulo dedicado al análisis y estudio del vínculo entre migración y juventud. Este instrumento considera que el contexto social, económico y político actual obliga a los jóvenes a buscar mejores oportunidades de vida en la localidad de origen o fuera de ella. De los jóvenes entrevistados por esta entrevista el 9.3% han cambiado su lugar de residencia en los últimos años y los jóvenes que cambian de residencia son los no indígenas y residentes en zonas urbanas, la encuesta considera que esta migración tiene una relación directa con el trabajo, familia y matrimonio.

Lo cierto es que, no importando la situación de violencia y delito en sus comunidades, la mayor parte de los jóvenes afirman que les gusta el lugar donde viven, identifican ciertas situaciones que pueden mejorar a partir de su esfuerzo. Las relaciones sociales en general son solidarias, se observa el compañerismo al ayudar al necesitado. Sin embargo, reconocen que antes estas acciones solidarias eran más fuertes, la violencia y el miedo llevan a las familias a preocuparse únicamente por su bienestar personal y grupal disminuyendo la fuerza en las relaciones sociales y formación de redes; existe temor y desconfianza frente al vecino por las extorsiones y muertes.

4.10 Identidad estudiantil

Por ahora, esta identidad se limita al colegio, escuela o instituto. Anteriormente se consideraba la escuela como un factor de protección frente a la violencia y el delito; ahora en este espacio los jóvenes son víctimas de violencia, victimarias o reclutadas por la pandilla lo que impacta en su identidad y desarrollo.

Para los niños, la vida en la escuela se retrata como feliz, les anima participar y en la escuela encuentran la solidaridad que necesitan para sentirse parte de ella.

Las oportunidades de estudio en un colegio privado, muestran la experiencia positiva de los jóvenes que asisten a él: Mis años de colegio han sido los mejores, en especial desde que comencé los básicos. El colegio es un lugar donde me siento identificada, donde puedo compartir mis valores y donde he sido sumamente feliz. Este establecimiento ha formado una parte importante de mi vida, formándome como la persona que soy ahora y permitiéndome crear distintos lazos con las personas. (HV1, VN, 2016)

En contraposición, la experiencia en los establecimientos públicos no siempre es positiva. Los jóvenes viven en medio de peleas entre grupos, acoso y consumo de drogas y alcohol. Cuando un maestro se da cuenta de estas situaciones, la reacción se limita a la suspensión o expulsión definitiva; esto envía a los jóvenes considerados conflictivos a las calles donde se exponen a nuevas vulnerabilidades. Estos espacios no cuentan con recursos de atención y orientación psicológica para trabajar con los jóvenes y sus familias.

A futuro, los jóvenes expresan su deseo de continuar estudiando y convertirse en profesionales. Sin embargo, para los jóvenes de Peronia esta meta difícilmente se cumpla debido a que no cuentan con recursos para estudiar en una universidad privada; aunado a lo anterior pocas veces aprueban los exámenes de admisión para la universidad pública y las carencias económicas los obligan a conseguir un empleo. Por consiguiente, la educación no es una prioridad en el plan de vida real de acuerdo a las oportunidades de los jóvenes.

Los entrevistados en el sector Catalina, zona 6 de Villa Nueva, expresan sus metas vinculadas con la finalización de los estudios universitarios; sus padres al ser profesionales, les abre los ojos a ese mundo y sus posibilidades, cuentan con recursos para asistir a una

universidad privada. Por tal motivo se plantean la posibilidad de estudios incluso en el extranjero. En todo caso, su nivel académico les permite ingresar a la universidad pública sin mayores complicaciones y continuar con su preparación.

Los estudios universitarios y la profesionalización les permitiría mejorar su nivel de vida, el de sus familias y en general de la comunidad, ya que contarían con mejores oportunidades laborales, por ende mejores ingresos y capacidades para apoyar las iniciativas comunitarias. Además, esto serviría de impulso para otros jóvenes que sueñan con lo mismo.

4.11 Identidad laboral

Dicho en forma breve, en función del marco legal guatemalteco a los jóvenes y niños no les está permitido trabajar; no obstante, la mayor parte de los jóvenes han realizado actividades laborales ya sea dentro del seno familiar o bien en otro espacio público.

En Santa Catarina Pinula, los jóvenes construyen responsabilidad a partir de los roles que han asumido. Consideran importante trabajar, se sienten comprometidos en apoyar para el sustento familiar y contar con recursos para comprar algún artículo o prenda personal que les permita estar a la moda. Incluso parte de las aspiraciones a futuro de muchos jóvenes es tener un buen trabajo y ayudar a la familia en las necesidades básicas y en el mejoramiento del hogar.

Para terminar, a partir de su situación particular existe una idea clara de responsabilidad y de solventar las necesidades urgentes, esto permite sobre todo en los jóvenes fortalecer valores como la responsabilidad, puntualidad y respeto.

De acuerdo con la información recabada por la Enju, el 55.4% de la juventud guatemalteca entre 15 y 29 años, se ha incorporado al mercado de trabajo y el inicio laboral entre los 5 y 16 años de edad se ha dado para el 55.3% de los jóvenes con alguna experiencia de trabajo. Esta experiencia laboral reconocen ha ido en detrimento de sus oportunidades educativas, particularmente los jóvenes se encuentran en la búsqueda de espacios que les permitan mejorar sus capacidades y habilidades para cumplir los numerosos requisitos que el

mercado laboral exige. El mayor porcentaje de los jóvenes empleados han desarrollado sus actividades en condiciones negativas y precarias, sin contrato y prestaciones laborales y acceso al seguro social.

Además, 8 de cada 10 jóvenes guatemaltecos han encontrado empleo a través del apoyo de sus redes sociales inmediatas, es decir producto de la recomendación de amigos, familiares y contactos que les han permitido acceder al mercado laboral. (Enju, 2011)

Capítulo 5. Guía de atención para jóvenes en riesgo urbano

5.1 Importancia de la perspectiva de juventud

Como marco de los lineamientos considerados en esta propuesta y generados desde los jóvenes se utilizó la perspectiva de juventud. Esta se refiere a identificar las perspectivas y enfoques que tenemos a nuestra disposición, con sus utilidades particulares.

Un ejemplo al respecto es la perspectiva de género, que nos sirve para analizar las relaciones de poder entre mujeres y hombres dentro de diversos ámbitos.

Esta perspectiva constituye una herramienta básica para la reflexión de la situación de los jóvenes que nos permita generar políticas, programas y proyectos de atención.

Sin embargo, aun reconociendo la necesidad y utilidad de este enfoque o perspectiva, no es posible encontrar una descripción clara de ésta en la literatura. Es decir, si bien la sociedad civil juvenil ha utilizado este concepto como elemento crítico para el análisis de las acciones encaminadas hacia jóvenes, no se encuentran aún referencias de qué la constituye.

Los jóvenes como sujetos y titulares de derechos merecen una atención diferenciada basada en su contexto y situación que les permita mejorar sus condiciones y generar mejores oportunidades para la vida.

Reconocer la utilización de este enfoque, plantea retos y paradigmas. La participación y empoderamiento de los jóvenes, exige su inclusión en la toma de decisiones en todos los niveles y su atención como grupo social diferenciado a partir de sus ideas e intereses.

Cambiar los paradigmas existentes en torno a este grupo, permitirá contar con una visibilización positiva de las personas jóvenes y su identidad.

Para alcanzar lo anterior, es determinante propiciar condiciones y oportunidades favorables para las personas jóvenes encaminadas a mejorar la calidad de vida, desde el Estado y la sociedad, lo cual ayuda a trascender al desarrollo inclusivo. Como lo afirma la Ley de protección integral de la niñez y adolescencia, es importante "...lograr el desarrollo integral

y sostenible de la niñez y adolescencia guatemalteca, dentro de un marco democrático e irrestricto respeto a los derechos humanos” (2003, art. 1).

El empoderamiento juvenil, permitirá darle voz a los que históricamente se les ha negado el derecho a ser escuchados y reconocidos como sujetos de cambio y desarrollo comunitario; se elude la responsabilidad social y comunitaria de sumar a los jóvenes a los esfuerzos de desarrollo.

El consejo nacional de la persona joven de Costa Rica, que es un referente del abordaje a temas de juventud a nivel centroamericano, ha definido enfoques transversales que guían su política pública de atención a este grupo. En este marco, describen la importancia de garantizar el abordaje de:

- a. Derechos humanos: "Todos los derechos humanos son universales, indivisibles e interdependientes y están relacionados entre sí". (Conferencia Mundial de Derechos Humanos, Viena, 25 de junio de 1993.) Este enfoque orienta la Política Pública de la Persona joven desde su diseño hasta la ejecución, promueve el ejercicio de la ciudadanía juvenil plena e informada y establece la importancia de la participación juvenil en la definición de sus problemáticas y líneas de atención. Este enfoque inicia por el reconocimiento de las personas jóvenes como sujetos de derechos sin importar su condición étnica, de género, religiosa, idioma, política, etc.
- b. Integralidad: Este enfoque se centra en el principio derivado de los derechos “garantizar su cumplimiento de forma integral. En este sentido, partimos de reconocer a las personas jóvenes con diversas dimensiones biológicas, sentimentales, psicológicas, culturales y sociales, en segundo lugar se reconocen las diferencias relacionadas con la edad, género, condición económica, identidad étnica que generan riesgos y potencialidades diferenciadas.
- c. Equidad: Los derechos humanos cuentan con el principio básico de universalidad, es decir los derechos deben ser cumplidos para todas las personas sin discriminación alguna.

5.2 Lineamientos para el Abordaje de Jóvenes en Riesgo Urbano.

Reconocer las diferencias y particularidades de las personas jóvenes.

Se considera oportuno reconocer las diferencias y diversidades en torno a la juventud, en este sentido La Convención Iberoamericana de la Juventud, reafirma las diversas identidades y expresiones socioculturales. Al referirse a “las juventudes”, en plural, visibiliza estas singularidades (art. 1).

Dentro de la diversidad se encuentran las particularidades de los jóvenes los cuales podrán identificarse de acuerdo al contexto comunitario, no es lo mismo ser joven en el ámbito rural que en el urbano; vivir en una zona residencial o en un barrio de la periferia; características como estas hacen necesario abordar cada caso de forma particular y desde su propio contexto y situación.

Promover el protagonismo de las personas jóvenes.

El protagonismo juvenil se refiere al derecho de este grupo a participar en el ámbito social, político y económico del país. Este enfoque promueve la participación personal y colectiva de las personas jóvenes en las diferentes esferas de la vida como un derecho fundamental.

Impulsar el protagonismo juvenil, permite conocer las necesidades propias tanto individuales como las colectivas, en aras de generar propuestas encaminadas a políticas nacionales y locales, programas y proyectos orientados a la atención de jóvenes.

Desde la visión de los jóvenes “una persona proactiva, constantemente mejora y aporta con los demás”, esto demuestra que los jóvenes son conscientes de la realidad de su contexto y están dispuestos a participar en el desarrollo de su comunidad y del país en general.

Promover el desarrollo de los jóvenes y su aporte al desarrollo del país.

El promover su desarrollo permite resaltar las características positivas de las personas jóvenes, sus potencialidades, destrezas, habilidades, talentos, éxitos.

Esto implica visibilizarles, darles voz y utilizar un lenguaje apropiado e incluyente que les permita sentirse sujetos y personas útiles en su contexto.

Pensar antes de actuar, es una cualidad que los jóvenes plantean para contribuir con su propio desarrollo, en tal sentido los jóvenes manifiestan que son “personas de mente abierta para encajar en la sociedad”

Promover la investigación de la situación y realidad de las personas jóvenes.

Esta investigación se debe dar en función de sus condiciones particulares y con distintos niveles de desagregación. Conocer las condiciones de los jóvenes y las problemáticas que les afectan contribuirá en la toma de decisiones y formulación de políticas, programas, proyectos o servicios que permitan mejorar las condiciones de los jóvenes en general.

A lo largo de la historia se han realizado aproximaciones a la realidad de los jóvenes sin mayor impacto. Sin embargo, existen aspectos de la vida juvenil que no se han estudiado con propiedad.

Desde la visión de los jóvenes consideran que el centro educativo (la escuela y el colegio), la casa (familia), grupos de la comunidad, son espacios que sugieren deben ser considerados en las investigaciones que se realizan.

Partir de su contexto y situación particular para el diseño y ejecución de programa, proyectos y servicios con y desde la participación de las personas jóvenes.

La importancia de este elemento se da precisamente por la recomendación que sugiere, y es el hecho de la existencia de un marco legal, de políticas públicas u otros instrumentos nacionales e internacionales, situación que puede orientar el trabajo con la población joven en el área de intervención. En ese sentido, este lineamiento refiere que la participación de

la población joven, de alguna manera cuenta con respaldo para generar propuestas de atención.

Capítulo 6. Reflexiones finales

Juventud

Los países de la región iberoamericana actualmente se encuentran marcados por lo que llamamos “bono demográfico”; este se refiere a una fase en la que es posible el balance de los intereses y potencialidades de los diferentes grupos de edad, especialmente grupos en edad productiva, en función del desarrollo. Sin embargo, estos beneficios no son automáticos, se necesitan políticas macroeconómicas que promuevan un ambiente social y estabilidad económica en función del bienestar humano. (Saad, 2012)

Teóricamente, en la etapa de la juventud disminuyen las personas dependientes económicamente, incrementando la fuerza de trabajo joven, especializada y calificada. Lo que significa un reto para los países de la región, donde la relación de mortalidad alta y fecundidad alta, combinado con las pocas oportunidades laborales y bajo nivel formativo, impactan directamente en el grupo mayor de población: los jóvenes. Es evidente que el país ha transitado a una sociedad joven y esta tendencia no cambiará de inmediato, lo que representa un reto para el gobierno.

Para los jóvenes, esta etapa es difícil. Ahora tienen responsabilidades que no es posible cumplir lo que les causa frustración; su prioridad ya no es la diversión, es tiempo de trabajar para alcanzar sus metas. Sin embargo, para cumplir lo que se proponen deben contar con habilidades evidenciadas en el estudio o trabajo. La adolescencia y juventud se conceptualiza como etapa de transición y crisis física y emocional, esto les exige contar con mecanismos y oportunidades que les permitan superar esta prueba sin mayores daños.

A nivel social se considera esta etapa como un momento de la vida donde se toman decisiones clave y actitudes críticas donde los jóvenes asumen papeles y roles relacionados con el mundo adulto, muestra de ello es la creciente participación juvenil en las demandas ciudadanas. En esta etapa los jóvenes inician su etapa laboral o si las condiciones se los permite deciden sobre su continuidad educativa, formando su propio hogar y comienzan su vida reproductiva. De la secuencia de estos eventos y la edad en que esta transición inicie dependerá en buena medida su trayectoria a futuro.

Lo cierto es que la crisis de la juventud les lleva a identificar nuevas necesidades e intereses que no tienen respuesta en sus comunidades, el mundo globalizado regido por un flujo constante y contacto permanente con modelos de vida de las comunidades con más recursos, les lleva a plantearse la posibilidad de un nuevo estilo de vida; para ello muchas veces se hace necesario dejar la localidad en la que viven y a la que no se sienten arraigados, tal como lo hicieron sus padres y en algunos casos abuelos.

El riesgo mayor es cuando ven truncadas sus posibilidades de desarrollo o de aspiraciones de un determinado estilo de vida, y encuentran dentro del crimen la respuesta para concretar sus metas de vida en detrimento de sus propios valores.

La situación actual de violencia y delito, consideradas como una crisis nacional, incide en todos los ámbitos de la sociedad, incluyendo la familia, el empleo y los escenarios políticos, esta situación se refleja en la fragilidad de los proyectos de vida y expectativas de los jóvenes quienes viven con desesperanza y un clima de incertidumbre. La etapa de juventud, como un ciclo evolutivo del individuo y categoría social se asocia con la construcción del futuro y por ende la esperanza que permita cambiar la dinámica social y vida actual. De allí la necesidad de generar cambios en las políticas, proyectos y planes en relación a este grupo.

Los datos presentados en la Encuesta Nacional y de Juventud y el Informe sobre la situación de la niñez y adolescencia, este último elaborado por la Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado, ponen en manifiesto la desprotección y violencia estructural de la que son víctimas los niños y jóvenes en la sociedad actual. En este sentido, se manifiesta la violencia como una forma de ejercer que resulta en una forma desigual y falta de oportunidades para un grupo específico de la población, los jóvenes.

Como producto de la violencia, la sociedad actual se mueve entre la desconfianza y el miedo, el desempleo y la falta de oportunidades, la debilidad institucional y las redes de corrupción en todos los niveles de la institucionalidad. A nivel comunitario, se evidencia la

fragmentación del tejido social y la individualización como mecanismos de defensa o sobrevivencia.

Identidad

Los factores externos e internos son importantes en el proceso de aprendizaje y construcción de la identidad. Los factores personales interactúan con los factores grupales y ambientales para hacer posible este aprendizaje. En este sentido, se hace imprescindible la interacción de los jóvenes con sus iguales, llamados pares, tomando en cuenta la empatía a partir de la edad, rasgos, condiciones sociales que les permiten representarse y presentarse frente a otros.

En la construcción de la identidad influye principalmente la familia y el círculo social al que pertenecen, estos espacios les inculcan factores de amor, seguridad y respeto; por el contrario también es en estos lugares donde los jóvenes viven violencia lo que influye negativamente en la construcción de identidad y personal; esto puede volver a los jóvenes violentos, inseguros o introducirlos al mundo de las maras y pandillas.

En este sentido, los espacios de desarrollo y oportunidades identificados y dirigidos a los jóvenes a nivel comunitario son la familia, la escuela, la iglesia y los espacios deportivos, aunque escasos, cuentan con la potencialidad de ser un espacio de intercambio y encuentro entre pares. En estos lugares los jóvenes construyen lazos familiares y relaciones de amistad marcadas por la solidaridad, también es importante, desde la visión de los jóvenes, los espacios de encuentro amoroso que generalmente son públicos.

Como resultado, la identidad no es algo fijo, una característica con la que nacemos, más bien es un proceso que está cambiando constantemente y en construcción. Estos cambios, en ocasiones, pueden producir dolor y frustración. Este proceso de construcción se realiza a partir de la interacción entre las personas y otros individuos, la familia, los amigos, las

personas del mismo sexo, de la misma etapa de edad, los medios de comunicación contribuyen a este proceso.

Como resultado de este proceso de intercambio, manifiestan la necesidad de sentirse admitidos, respetados y reconocidos. Sin embargo, a nivel social, la percepción y valoración de la juventud y sus manifestaciones es en general negativa. Se les considera personas rebeldes y conflictivas lo que dificulta el proceso de construcción y consolidación de la identidad juvenil.

Las identidades presentadas en el capítulo de hallazgos, se encuentran en un proceso de construcción y fortalecimiento a futuro, los jóvenes se visualizan ejerciendo identidades como las laborales y profesionales, familiares al formar una familia, como madres cuando alcancen la madurez y cumplan sus sueños y aspiraciones.

Diariamente se lee en los medios de comunicación la representación de los jóvenes como víctimas y victimarios de la violencia, contribuyendo al proceso de estigmatización y fortalece la discriminación contra este grupo.

En efecto, se debe recalcar que cuando el proceso de socialización se cumple de forma eficaz y efectiva, no se identifican efectos adversos que generen alarma dentro de la sociedad; en ese contexto, ningún miembro de la sociedad se siente amenazado o afectado por los comportamientos y conducta de los jóvenes. Por el contrario, cuando el proceso de socialización no es funcional y afecta a la sociedad representando la búsqueda de identidad como una amenaza real, la sociedad construye conceptos relacionados con el temor, miedo, riesgos y como resultado, sentimiento de inseguridad. Dado que los responsables de estos sentimientos son los jóvenes, se les considera como un peligro para la sociedad y la tendencia es al control y discriminación.

Riesgos

La modernidad conlleva la globalización de los riesgos. Es decir, estos no se limitan únicamente a la posibilidad de ser víctima de un siniestro de tipo natural o un asalto y robo, se refiere también de la identificación de riesgos sociales a los que los jóvenes están expuestos diariamente, las oportunidades sociales, formativas y de liderazgo a las que tuvieron acceso los jóvenes determinará las capacidades con las que cuentan para enfrentarlos y mitigar sus efectos

En este sentido cada grupo de población presenta riesgos y oportunidades diferentes, esto se vincula con factores como el sexo, la situación socioeconómica, oportunidades laborales, entre otros. Es decir, los riesgos a los que se enfrentan las mujeres jóvenes no son los mismos que evidencia los hombres del mismo grupo de edad.

La violencia en sus diferentes formas y sus manifestaciones dependen del lugar en que viven, en el trabajo desarrollado en el sector Catalina de Villa Nueva y la zona 1 de Santa Catarina Pinula, se evidenciaron las condiciones y oportunidades diferenciadas, las maras y pandillas son una realidad vivida por los otros que viven en sectores empobrecidos y con pocas oportunidades de desarrollo, esto incide en la criminalización generalizada de la pobreza.

Abordar el riesgo desde la visión juvenil requiere un enfoque integral y multisistémico para abordar simultáneamente los factores de riesgo individuales, familiares, escolares, de pares y de la comunidad. La solidaridad entre pares es una práctica cotidiana, ayudar al que lo necesita dentro del mismo grupo fortalece la identidad y sentido de pertenencia, esto posibilita trabajar con los jóvenes, a través del uso de metodologías de educación y sensibilización.

Es imprescindible que el Estado guatemalteco promulgue políticas públicas que permitan mejorar las condiciones de vida de los jóvenes, que garanticen su vida, integridad y desarrollo. La etapa de la juventud presenta retos y potencialidades para los jóvenes; sin embargo, la respuesta comunitaria y nacional a sus aspiraciones y sueños es negativa.

Ulrich Beck, dentro de su teoría de la “sociedad del riesgo”, menciona la necesidad de trabajar con los especialistas y académicos para fortalecer la institucionalidad. Esto permitiría operativizar esas políticas y planes. (Beck, 1998).

Si bien es posible mencionar algunos avances en materia de políticas e institucionalidad que acompañe y gestione temas de juventud estos cuentan con limitaciones de recursos y poder político, además los ministerios y oficinas sectoriales actúan de forma independiente ejecutando proyectos sin mayor articulación y por ende incidencia. Esta fragmentación y falta de articulación de acciones representa una fuerte barrera para la ejecución, seguimiento y eficacia de los programas y proyectos con atención a jóvenes. Ante ello, es necesario un ente que asuma el liderazgo y articulación político y administrativo de la temática.

Aunado a lo anterior es imprescindible que en las decisiones los jóvenes sean partícipes y se sientan escuchados y tomados en cuenta, además que las intervenciones nazcan de la realidad y necesidad de los jóvenes en zonas urbanas, periurbanas y rurales de forma específica.

Referencias Bibliográficas

- Asociación de Investigación de Estudios Sociales -ASIES-. (1992). *Monografía Ambiental. Región Metropolitana Departamento de Guatemala*. Recuperado en: <http://www.url.edu.gt/publicacionesurl/FileCS.ashx?Id=41017>
- Baeza, M. (2000). *Los caminos invisibles de la realidad social*. Ensayo de sociología profunda sobre los imaginarios sociales. Concepción: Red Internacional del Libro.
- Bartolomé, M. (1997) *Gente de costumbre y gente de razón. Las identidades étnicas en México*, INI-Siglo XXI, México.
- Berger, P & Luckmann, N. (1999). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Talleres Gráficos.
- Beck, U. (1998) *La sociedad del Riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Barcelona. España. Editorial Paidós.
- Blaikie, N. (1991). A critique of the use of triangulation in social research. *Quality and Quantity*, 25, 115-136.
- Bastos, S. & Camus, M. (1995). *Los mayas de la capital. Un estudio sobre identidad étnica y mundo urbano*. Guatemala. Serviprensa.
- Camarata, S. & Woodcock, R. (2006). Sex differences in processing speed: Developmental effects in males and females. *Intelligence*, vol.34, n°3, pp.231-252.
- Castell, Kesller, Merklen, y Murard. (2013) *Individualización, precariedad, inseguridad ¿Desinstitucionalización del presente?* Buenos Aires: Paidós.
- Céspedes, G. (2011). *Estrategia integral*. Oficina de la alcaldía de la ciudad de Los Ángeles para la reducción de pandillas y el desarrollo de la juventud. Recuperado en: <https://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/Guillermo%20Cespedes.pdf>
- Chihu, A. (2002). *Sociología de la identidad*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Congreso de la República de Guatemala (2003). *Ley de Protección Integral de la Niñez y la Adolescencia*. Decreto Número 27-2003. Guatemala.
- Consejo Nacional de Política Pública de la Persona Joven. (n.d.). *El enfoque de juventudes*. Ministerio de Cultura y Juventud. Costa Rica. Recuperado de: <http://www.mcj.go.cr/ministerio/juventud/consejo.aspx>
- Convención Iberoamericana de Derechos de los Jóvenes. Octubre de 2005.

- De la Torre, C. (2001). *Las identidades, una mirada desde la psicología*. La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la cultura cubana Juan Marinello.
- De la Torre, C. (2007). *Identidad, identidades y ciencias sociales contemporáneas: conceptos, debate y retos*. Recuperado de: http://www.psicologia-online.com/articulos/2008/05/identidad_identidades_y_ciencias_sociales.shtml.
- Dirección de Planificación Municipal (2013). *Plan Villa Nueva 21, Plan Municipal de Desarrollo Sostenible*. Municipalidad de Villa Nueva. Guatemala
- Donolo, D. (2009). *Triangulación: procedimiento incorporado a nuevas metodologías de investigación*. *Revista Digital Universitària*. 10(8), art. 53.
- Erikson E. (1968) *Identidad, Juventud y Crisis*. Bs. Aires: Paidós
- Feixá, C. (1998) *De jóvenes, bandas y tribus*. Barcelona: Ariel.
- Falla, R. (2010). *Alicia, explorando la identidad de una joven maya*. Guatemala: Editores Siglo Veintiuno
- Fitcher, J. (1994). *Sociología*. Barcelona: Herder.
- Fitzgerald, T. (1993) *Metaphors of Identity. A Culture-Communication Dialogue*. Albany: State University of New York Press.
- Germani, G. (1969). *Sociología de la modernización*. Buenos Aires: Paidós
- Giddens, A. (1999) *Un mundo desbocado*. Madrid: España. Grupo Santillana de Ediciones.
- Hopkins, J. (1987). *Adolescencia, años de transición*. Madrid: Pirámide.
- Instituto Nacional de Estadística. (2011). *Encuesta Nacional de Condiciones de Vida – ENCOVI*-. Disponible en: www.ine.gob.gt/index.php/encuestas-de-hogares-y-personas/condiciones-de-vida
- Instituto Nacional de Estadística. (2012). *Primera Encuesta Nacional de Juventud –ENJU-*. Impreso en Guatemala.
- Hernández-Sampieri, R. (2010) *Metodología de la Investigación*. México, D. F.: McGraw Hill Education, Sexta Edición.
- La Parra, D. & Tortosa, J.M. (2003). *Violencia estructural: una ilustración del concepto*. *Revista Documentación Social* (131). Grupo de Estudios de Paz y Desarrollo (GEPYD), Universidad de Alicante, España.

- Lagarde, M. (2000) *Claves feministas para la mejora de la autoestima*, Madrid: Horas y Horas.
- Luhmann, N. (1991) *Sociología del Riesgo*. México: Publicaciones José Guadalupe Zuno: Universidad de Guadalajara, Jalisco.
- Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado (2015) *La desprotección en la desigualdad. Elementos para una aproximación causal para la evidencia de los derechos humanos*. Recuperado de: <http://www.odhag.org.gt/pdf/InformeNinez2015.pdf>
- Osorio, J. (2001). *Fundamentos del Análisis Social: La realidad social y su conocimiento*. México, D.F., México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco-Fondo de Cultura Económica.
- Margulis, M. (2001). *Adolescencia y juventud en América Latina*. Solum Donas Burak, Compilador, Cartago, Colombia. Libro Universitario Regional
- Margulis, M. & Urresti, M (1996) *La Juventud es más que una Palabra*. Buenos Aires: Biblos.
- Materán, A. (2008). Las representaciones sociales: un referente teórico para la investigación educativa. *Geoenseñanza*, 13(2), 243-248.
- Marx, K. & Engels, F. (1970) *La ideología alemana*, México: Grijalvo
- Monzón Monterroso, A. (2004) *Entre mujeres: la identidad étnica, factor de tensión en el movimiento de mujeres en Guatemala, 1990-2000*. (Tesis de Maestría en Ciencias Sociales). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO. Guatemala.
- Muros, B. (2011). El concepto de identidad en el mundo virtual: el yo online. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, vol. 14, núm. 2, 2011, pp. 49-56 Asociación Universitaria de Formación del Profesorado Zaragoza, España
- Palacios, J. (1990). *¿Qué es la adolescencia?*. En *Desarrollo Psicológico y Educación, Psicología Evolutiva*. Compilación de Palacios, J; Marchesi, A & Coll, C. Madrid: Alianza.
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. (2012) *Informe Nacional de Desarrollo Humano 2011/2012: Guatemala, ¿un país de oportunidades para la juventud?* Guatemala.
- Revilla, J. (2001). *La construcción discursiva de la juventud: lo particular y lo general*. *Papers*, nº 63/64, pp.103-122.
- Rodríguez-Shadow, M. (2000). *La mujer azteca*. Universidad autónoma del Estado de México. México.

-
- Robertson, R. (1998). *Identidad nacional y globalización: falacias contemporáneas*. Revista Mexicana de Sociología. (México)\ Vol. 60, No. 01, Ene-Ma.
- Salazar, A. (2002). *No nacimos pa' semilla, La cultura de las bandas juveniles en Medellín*, Bogotá: Editorial Planeta.
- Secretaria General de Planificación. (2009). *Diagnostico municipal de Santa Catarina Pinula*. Guatemala:
- Scott, J. (2000). *Los dominados y el arte de la resistencia*. México: Editorial Era.
- Singer, P. (1975). *Economía política de la urbanización*. México: Siglo XXI.
- Tajfel, H. (1984). *Grupos humanos y categorías sociales*. Barcelona: Herder.
- Taguenga, J. (2009) *El concepto de juventud*. Revista Mexicana de Sociología 71, núm. 1, pp. 159-170.
- Taufic, C. (2012). *Periodismo y lucha de clases*. Madrid, España: Editorial Akal.
- Tramolao, S. (2013). *Superando el adultocentrismo*. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia-Unicef-. Disponible en: www.unicef.cl
- Torres, A. (2006). *Organizaciones populares, construcción de identidad y acción política*. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Vol. 4.
- Turner, J. C., Hogg, M. A., Oakes, P. J., Reicher, S. D., & Wetherell, M. S. (1987) *Rediscovering the social group: A self-categorization theory*. Oxford, England: Blackwell
- Weber, M. (1990). *Sobre algunas categorías de la sociología comprensiva. Ensayos sobre metodología sociológica*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Trucco, D.& Ullmann, H. (Eds.). (2015) *Juventud: realidades y retos para un desarrollo con igualdad*, Santiago de Chile: Libros de la CEPAL, N° 13

